



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

LA DEVOTIO MODERNA PRECURSORA DE LA EDUCACIÓN
UNIVERSAL, LAICA Y DE LA MENTALIDAD DEL MUNDO MODERNO
DE EUROPA DE S XVI

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:
NORMA ELENA GARCÍA

ASESOR: BENITO GERARDO GUILLÉN NIEMEYER

ABRIL 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A NUESTRO SEÑOR:

Por haberme permitido ser.

A MI MADRE:

**Con profundo agradecimiento, por haberme traído al mundo
y brindarme la oportunidad de transitar en él.**

A MI HIJO:

Por ser el observador de mis logros.

A MI UNIVERSIDAD:

Por permitir que:

"Por mi raza hable el espíritu"

A MI ASESOR: BENITO GUILLÉN NIEMEYER

Porque todas las veces que acudí en su ayuda mostró comprensión (más que racional) hecha con el corazón; con una actitud de cortesía y atención, característica de un pedagogo con una profunda e invaluable calidad humana.

**A MI GRUPO DE LA PRIMERA GENERACIÓN DE LA CARRERA DE
PEDAGOGÍA EN LA UNIVERSIDAD CALIFORNIA:**

Motivo de reencuentro con la pedagogía

A MI PRIMA LUCY:

Por su ayuda en el trabajo de corrección de estilo y de puertas abiertas en la calidez de su biblioteca.

**A MIS COMPAÑERAS DE CARRERA Y, SOBRE TODO, AMIGAS: BEATRIZ Y
LULIS.**

Por sus valiosos comentarios y apoyo a este tema.

A MI SOBRINO JULIO:

Por su enseñanza y amor a la Historia.

**"EL ÚNICO DEBER
QUE TENEMOS
CON LA HISTORIA
ES REESCRIBIRLA".**

OSCAR WILDE

LA DEVOTIO MODERNA PRECURSORA DE LA EDUCACIÓN UNIVERSAL, LAICA Y DE LA MENTALIDAD DEL MUNDO MODERNO DE EUROPA DE S XVI.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1 PANORAMA ECONÓMICO EN EUROPA OCCIDENTAL QUE PERMITE LA NUEVA EDUCACIÓN	8
1.1. Antecedentes económicos	8
1.2. La nueva educación palanca de emancipación	11
Capítulo 2 LA EDUCACIÓN EN LA BAJA EDAD MEDIA DE LA EUROPA OCCIDENTAL EN LOS SIGLOS XII,XIII	15
La organización educativa de la Iglesia: "Escuela de la Edad Media"	15
2.1	15
2.2 El papel de las universidades en la enseñanza	20
Capítulo 3 ANTECEDENTES CULTURALES Y EDUCATIVOS DE LA <i>DEVOTIO MODERNA</i>.	25
3.1 Concepto	25
3.2 Orígenes de la <i>devotio moderna</i>	26
3.3 La <i>devotio moderna</i> y sus relaciones con la educación	35
Capítulo 4 LUTERO: CLAVE PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSAL Y LAICA.	52
4.1 Lutero vida y obra: Apología de la <i>devotio moderna</i>	52
4.2 Lutero: la educación universal y laica	64
Capítulo 5 LA MENTALIDAD DEL MUNDO MODERNO	70
5.1 La mentalidad y la educación que acompañaron a la revolución religiosa	70
5.2 Eclosión del mundo moderno	72
CONCLUSIONES	79
BIBLIOGRAFÍA	84

INTRODUCCIÓN

En los primeros semestres de la licenciatura de Pedagogía pensaba que el perfil de nuestra generación se veía plagado de materias relacionadas con la historia y cultura de la humanidad.

En aquellos años suponía que la carrera debía perseguir más un perfil psicopedagógico que humanístico. Sin embargo, al transcurrir los años, con las experiencias acumuladas, acabé por entender el perfil que me tocó compartir de la pedagogía. Al comprender sus bases históricas y suponer que la educación es ante todo un fenómeno social, incluso retomando a Durkheim, encuentro pues que la pedagogía¹ trata de guiar y esclarecer la práctica educativa en un escenario social, el cual tiene muchas facetas como: la acción propiamente dicha, la reflexión o teoría pedagógica, la filosófica, la histórica, que no se puede circunscribir sólo al espacio de la enseñanza formal. El término pedagogía ha evolucionado a través del tiempo, y he comprendido que es precisamente el pedagogo el profesional que tiene la tarea de estudiar de manera sistemática y científica todos estos aspectos para intervenir en el proceso educativo y con ello mejorarlo.

La educación, como lo dice Werner Jaeger², es una función tan natural y universal de la comunidad humana que, por su misma evidencia, tarda mucho tiempo en llegar a plena conciencia de aquellos que la reciben y la practican. Su contenido ha sido en todas las culturas aproximadamente el mismo: moral y práctico.

Así, de la educación, se distingue la formación del hombre. La educación no es posible sin que se ofrezca una imagen del hombre tal como debe ser, en cada etapa histórica de la humanidad. Esta imagen se va moldeando, de acuerdo con el

¹ La referencia etimológica de la palabra *Pedagogía* viene del griego *pais* niño, y *ago* conducir educar. Jaeger, Werner. *Paideia* p. 273. México, FCE, 1979.

² Jaeger, Werner *Op. cit.* p 19 México, FCE, 1979

sucesivo "modo de ser" de su época. Ello induce a pensar, dice Vives, que el hombre histórico "no es", sino que "va siendo"³

Acorde a lo anterior, encontré un tema sobre el cual deliberar, desde la perspectiva de una consideración global de la educación.

Consideré el movimiento de la *devotio moderna*, que tiene su raíz etimológica en el latín *devotio*, voto por el que uno se compromete y *modernus*, nuevo, reciente, actual⁴. Modelo que ha sido tradicionalmente circunscrito por algunos historiadores al período de la Baja Edad Media en los países Bajos. Este movimiento propuso un cambio en los métodos tradicionales de enseñanza por una educación racionalista para encaminar al hombre hacia una autonomía moral y práctica cuestión que se detallará más adelante.

Por su carácter eminentemente religioso el periodo que aquí examino --siglos XIV, XV, XVI-- casi todos los grandes problemas humanos, todas las exigencias de la sensibilidad colectiva se expresaban a través de la temática compleja del cristianismo. Es innegable que la religión dominó, inspiró y controló la mayor parte de las formas culturales de la época.

Para efectos de este trabajo recepcional, se propone que en la historia de la educación hubo un movimiento en los preludios de la época del Renacimiento que abarcó buena parte de Europa Occidental y que comparte características con el movimiento holandés de la *devotio moderna*, motivo por el cual se le ha aplicado también el mismo término.

Devotio moderna, pues, será definido en este trabajo como un movimiento de intelectuales altamente crítico surgido paradójicamente en el seno de la Iglesia,

³ Vives Vives, Jaime. *Historia General Moderna. Del Renacimiento a la Crisis del Siglo XX*. Tomo I. p.p. 5,6. Barcelona, Ed. Montaner y Simón, S.A., 1974.

⁴ Blauquez Fraile, Agustín. *Diccionario Latín - Español* p.p. 34, 80. Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1965.

donde todo aprendizaje presuponía la aceptación dogmática del conocimiento y que, por añadidura, realizaba actividades de tipo docente, opuestas a la enseñanza tradicional.

En un momento donde sólo quien contaba con una jerarquía eclesiástica o una autorización de esa misma jerarquía, podía acercarse al estudio directo de cualquier tipo de material, este movimiento se caracterizó por la humildad de sus instructores, quienes inducían al estudiante a acercarse a todo tipo de lecturas sin considerarlas como algo malo o herético. Proponía una nueva posición del individuo en el mundo, dando al hombre una revalorización de la libertad intelectual que lo condujo a suponer que la exaltación de la dignidad humana, no significaba un ataque contra la religión.

Cuando todo documento de estudio se encontraba escrito en latín, creyó en el valor del griego, en la conveniencia de la transcripción de manuscritos para captar el verdadero sentido de los textos estudiados, bíblicos en primera instancia, que en lo personal creo fue el verdadero móvil o hilo conductor para regresar al estudio de los clásicos griegos, del humanismo.

No circunscribo este concepto sólo a los Países Bajos, sino que me adueño de él, y lo ubico en los lugares donde se manifestó esta tendencia.

Propongo a Martín Lutero como su principal exponente, pues es quien planteó la posibilidad de interpretar los evangelios --actividad exclusiva del Papa hasta ese momento-- y así, al poner la instrucción al servicio de la creencia revelada, fue un insospechado precursor y sus principios sirvieron como base a la pedagogía futura en la construcción de una didáctica con prioridad en la enseñanza de la lengua nacional, en la necesidad de una instrucción básica universal y en la importancia de considerar métodos más sutiles en sustitución de los más violentos que hasta entonces imperaban en la enseñanza.

Este movimiento finalmente desembocó en una educación de tipo laico, universal, con una mentalidad moderna (con una progresiva aceleración del saber; por una especie de creciente incremento de la funcionalidad práctica de la inteligencia), fenómeno que veremos reflejado tanto en la vida y obra de Martín Lutero como en la mentalidad de los Estados Modernos de la Europa de los siglos XVI y XVII, ya que, citando a Max Weber, el espíritu moderno fue una manifestación del mismo espíritu que animó la revolución protestante⁵

Al considerar que la educación formal y moral estaba en manos del clero, esto nos hace suponer que todo movimiento de emancipación educativa de algún modo partiría de estudiosos que se formaban en su seno.

En un primer momento la postura crítica de Lutero con respecto al texto bíblico lleva a la formación de un movimiento llamado Reforma, que posibilitó la emancipación del hombre del imperio de la religión, y culminó con una educación de tipo laico y universal, permitida por la invención de la imprenta y la difusión de la educación elemental que ponía la Biblia al alcance de sectores cada vez más amplios, diseminando la noción de libre examen.

Desde mi perspectiva el desarrollo del movimiento humanístico⁶ dependió, mucho más de lo que suele reconocerse en la época del Renacimiento⁷, de las actividades de un grupo de hombres con ideas disidentes e incluso revolucionarias respecto de la religión, y posteriormente de la sociedad y el Estado. El hecho de que los grandes intelectuales de la época, como por ejemplo Erasmo, se concentraran en la religión, ha motivado para que se les encasille en una categoría religiosa separada de lo intelectual y sin aparente importancia. Sin

⁵ En Weber, Max. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. p. 14 México, Premia Editora, 1984.

⁶ Se considera humanismo, en este trabajo, al movimiento encaminado a la conquista por y en el espíritu humano, al poner de manifiesto la libertad consciente de sí mismo. En Jaeger, Warner. *op.cit.* p 12 México, FCE, 1979.

⁷ El término Renacimiento se emplea aquí para designar todo el período de transición que va de la Edad Media a la edad en que se revela la mentalidad del mundo moderno. Vives Vives, Jaime. *Op cit.* p.11-14 Barcelona, Ed. Montaner y Simón, S.A., 1974.

embargo, y para concluir el porqué de mi tema de investigación, puedo decir que la libertad que la Reforma promovió, en el siglo XVI con "el libre examen", fue la libertad de pensamiento.

Este hecho marcó un hito en la propia actitud de la Iglesia Católica con respecto a la educación, pues fue hasta entonces que se preocupó por educar más allá de los monasterios o escuelas catedralicias, aunque esta labor se realizara dentro de sus estrictos parámetros religiosos. Finalmente, esto benefició a las mayorías sin distinción de estrato social, ni de religión. Sin estas condiciones, supongo, la Edad Media hubiera durado más de mil años. Argumentar y profundizar sobre esta idea, así como apoyar con este ejercicio de reflexión la práctica de la docencia en esta materia me llevó a elaborar esta tesina.

El marco teórico conceptual, utilizado en este trabajo para definir al problema desde determinada escuela o corriente, según lo apunta Mercado⁸, es el historicismo, ya que se maneja una perspectiva metodológica en la que los acontecimientos del pasado son interpretados desde el marco y contexto histórico en que se produjeron y no en función de la actual escala de valores.

Esto supuso un estudio crítico de una sucesión de hechos, los cuales estaban sujetos a circunstancias que influyeron en su curso. Así desde esta corriente, la historia está integrada por hechos o acontecimientos, resultado de las acciones humanas, pero no de todas, sino solamente de algunas especialmente importantes, las cuales no desaparecen por completo en el pasado, sino que perduran de algún modo, prolongando su acción en una especie de supervivencia en el futuro.

El historicismo implica, por tanto, una comprensión del hombre en la historia, con sus ideologías, sus instituciones y estructuras. Para ello se consideró a Guillermo

⁸ Mercado H., Salvador. *¿Cómo Hacer una Tesis?. Tesinas Informes, Memorias, Seminarios de Investigación y Monografías.* p.19 México, Ed. Limusa, 1977

Dilthey⁹, como representante de esta corriente, ya que adscribe la historicidad al hombre y sus producciones bajo la influencia del aspecto religioso en la esfera de la teología.

El trabajo se centra también, en las condiciones reales en que vivieron los hombres, esto es su existencia material, por eso en primera instancia, se presentan los antecedentes económicos que caracterizaron a Europa en la época que nos ocupa.

Por último, puedo decir que mi estudio es de tipo expositivo, ya que tiene como propósito fundamental explicar y es a manera de ensayo porque plantea mi punto de vista sobre este tema.

En el capítulo uno se presenta un breve panorama económico de Europa Occidental, donde se comprende cómo la educación se aparta de lo abstracto para ir a lo concreto, que fue posible en una formidable coyuntura en el tiempo, para servir de esta manera como instrumento y apoyo de la transformación productiva de las cosas.

En el capítulo dos, se esboza el entorno educativo que privaba en los siglos XII y XIII, que permite comprender el ámbito donde se formaron los participantes del movimiento que se analiza.

En el tercer capítulo se resalta el concepto central de este ensayo, para posteriormente considerar sus bases y relaciones con la educación.

⁹ "Nació en Biebrich, Renania, en 1833-1911. Pastor de Iglesia protestante que estudió en la Universidad de Berlín donde en 1865 era ya docente de filosofía, fue profesor en Basilea, Kiel, y Breslav. Durante toda su vida trabajó intensamente en la elaboración de una historia universal del espíritu moderno europeo". En Dilthey, Wilhelm *Los Modelos de la Concepción del Mundo..* p.p. 200-220. México, FCE, 1972.

La vida y obra de Martín Lutero es considerada en el cuarto capítulo, para observar concretamente el ejemplo de la nueva educación que permite la época del Renacimiento.

Finalmente, en el quinto capítulo se analiza cómo este nuevo estilo de educación marca el advenimiento de un espíritu más crítico, que desde entonces hasta ahora ha cobrado fuerza paulatinamente, en un proceso de asimilación, comparación y apropiación necesario para el desarrollo del saber, de la educación, que culminó en una mentalidad moderna.

CAPÍTULO 1

PANORAMA ECONÓMICO EN EUROPA OCCIDENTAL QUE PERMITE LA NUEVA EDUCACIÓN.

1.1. Antecedentes Económicos.- En ningún escrito o ensayo histórico se puede desdeñar el principio de que los factores económicos no pueden ser comprendidos aisladamente, sino únicamente dentro de una estructura general de la sociedad; este principio tiene singular importancia en el estudio de acontecimientos culturales, ya que, éstos caracterizan las condiciones históricas que rodean al tema; la historia se explica en función de la estructura socioeconómica.

En Europa Occidental, la condición individual del campesinado fue cediendo paso a una sistematización de relaciones entre propietarios y colonos. Este cambio, no fue espontáneo; el ejemplo más claro lo encontramos en el noroeste de Alemania, en donde en el siglo XII los propietarios empezaron a dividir los grandes predios, en los siglos XIV y XV esto dio lugar a la emancipación del paisanaje y los antiguos siervos se convirtieron en campesinos libres, obligados a pagar ciertos tributos. Al mismo tiempo, se iba suprimiendo la servidumbre del campesino, después de un periodo de sumisión más acentuada. También las grandes haciendas habían sido ya divididas y los deberes de los campesinos habían sido reducidos al pago de tributos. El cambio fue aún más radical en Italia y en el siglo XV la servidumbre se mantenía sólo en lugares tan apartados como Cerdeña. En Francia el cambio se inició en el siglo XIII y, salvo casos excepcionales, quedó concluido en el siglo XV. A partir del siglo XIII la misma transformación se experimentaba en Inglaterra.

Una de las razones principales de esta emancipación proviene de la despoblación registrada en el siglo XIV (debido a enfermedades o guerras) y de la transformación de una sociedad feudal¹⁰ en una sociedad burguesa.

¹⁰ En una sociedad feudal, los jefes o señores feudales, recompensaban la ayuda prestada por los mejores guerreros o campesinos concediendo a éstos el usufructo de una parte de sus dominios, así los beneficiarios le debían fidelidad al señor con la obligación de seguir ayudándolo en la

Estas tendencias se acentuaron considerablemente después de la catástrofe de mediados del siglo XIV: la peste negra. Muchas tierras quedaron deshabitadas, grandes extensiones dejaron de cultivarse, los campesinos dejaron de pagar sus tributos y, aprovechándose de la escasez de trabajadores, los supervivientes no sólo lograron que se aumentaran sus derechos sino incluso que se redujeran sus tributos. En consecuencia, la nobleza decayó rápidamente y la época feudal quedó atrás.

Entrado el siglo XV, en Europa occidental se seguían sufriendo las consecuencias de la despoblación ocasionada por la peste y la crisis agrícola que le siguió. Ésta sumada a la devastación del campo, la baja en las rentas agrícolas, la decadencia de la nobleza, el auge económico de las ciudades y el incremento de los precios de los productos comerciales, provocaron un total cambio en la economía y en la sociedad.

Todo ello favoreció la corriente iniciada ya en Italia y los países Bajos para atraer la economía agraria, y con ella a los que vivían de la tierra, hacia el nexo de una economía regida por el dinero y sus consecuencias de mercados y precios. Las nuevas condiciones de mercados hacían más compleja la situación¹¹

La economía monetaria se originó en Italia y se fue desarrollando a partir del siglo XII hasta generalizarse en dieciséis países de Europa Occidental hacia el siglo XV.

Los señores feudales necesitaban dinero para pagar la importación de los artículos que requerían, dado su nivel de vida más elevado, los cuales no podían obtener a cambio de productos naturales. Por ello les parecía aconsejable que los campesinos pagasen sus tributos en metálico y quedasen en libertad de vender sus productos en el mercado.

guerra y de reconocer en todo caso su supremacía. En. Abbagnano, N, et.al, *Op. cit.* p.32 México, FCE, 1979

¹¹ Le Goff, Jacques. *La Baja Edad Media.* p.p. 246-253 México, S XXI, 1971

Para los señores feudales, propietarios de la tierra, esta ventaja tuvo un gran inconveniente, mientras los campesinos, por su parte, disfrutaban de un beneficio.

Toda ventaja para el campesinado significaba desventaja para el propietario. El propietario seguía poseyendo la tierra, pero no ya a quien la trabajaba; en ocasiones se veía arrastrado a la ruina total. Se planteó entonces la cuestión de cómo remediar la situación del propietario: aumentando la explotación directa, elevando las rentas o atrayendo a la agricultura el apoyo financiero del comercio.

De ahí que se distingan varias tendencias que culminan en los siglos XV, XVI y las cuales, según las condiciones históricas, políticas económicas o geográficas de cada país producen efectos diferentes. En todo caso, el resultado final fue la disgregación del poderío señorial¹²

En el orden estrictamente material, estos cambios por lo general, no mejoraban la suerte del campesino; en algunos casos, las rentas o la participación en las cosechas que se debían excedían al importe de los antiguos tributos. Como consecuencia de ello, señores y campesinos de toda especie estaban sometidos a una economía impuesta por las ciudades. De igual forma la antigua nobleza rural se iba convirtiendo en aristocracia urbana, invertía la mayor parte de su fortuna y participaba de los beneficios del comercio.

Finalmente, la mentalidad ciudadana venció al señorío feudal. Así pues a partir de entonces la historia evoluciona sin interrupción hasta nuestros días. El antiguo *servus* se convirtió en *colonus*, personalmente libre pero sujeto a ciertos deberes¹³

Los personajes de la Edad Media (señor feudal, siervo) sufren una crisis de crecimiento, por eso en donde nosotros vemos esencialmente crisis, declive, decadencia, las gentes de la época captan una renovación, una modernidad: una

¹² En Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. *Los fundamentos del Mundo Moderno. Edad Media Tardía, Reforma, Renacimiento*. p.p. 12,13 México S XXI, 1979

¹³ Vives Vives, Jaime. *Op. cit* p.p. 16-21 Barcelona, Ed. Montaner y Simón, S.A., 1974.

revuelta creadora, un alumbramiento, es el prelude de la *devotio moderna*, de la devoción moderna.

1.2. La Nueva Educación Palanca de Emancipación.- Esta breve panorámica económica, citando a Alfred Von Martin en su *Sociología del Renacimiento*¹⁴, nos demuestra que al desarrollarse la economía monetaria, la burguesía adquirió un poder, el pequeño traficante se convirtió en gran comerciante y se inició la disolución de las formas y concepciones sociales tradicionales al manifestarse la protesta contra las capas sociales mantenedoras de aquellas formas y concepciones sobre las cuales tenían establecida su preponderancia. Surge así, una nueva burguesía de tipo liberal que se apoya en las novedosas fuerzas del dinero, de la inteligencia y rompe las tradicionales ligaduras con los estamentos, hasta entonces privilegiados, del clero y la feudalidad. La rebelión contra las antiguas formas de poder, disuelve los vínculos de comunidad que dichas formas mantenían, pues si tanto la sangre como la tradición y el sentimiento de grupo eran los fundamentos de las relaciones de comunidad, también lo eran las relaciones de poder.

El individuo pasa a tomar la supremacía en lugar de la colectividad y con una mentalidad liberal interviene cada vez más metódicamente en las fuerzas sociales.

Y así, frente a la "comunidad" surge la "sociedad" y, como natural consecuencia la dominación de una nueva sociedad constituida por el poder del dinero. Si en la Edad Media el poder político, consagrado por la religión, gozaba de primacía, ahora el predominio es el poder económico, justificado con motivos intelectuales.

La Iglesia católica enseñó y fomentó en la Baja Edad Media un tipo de educación donde no tenía cabida la experimentación.

¹⁴ Von Martin, Alfred. *Sociología del Renacimiento*. p.p. 15-30 México, FCE, 1974.

Posteriormente, con el advenimiento del Renacimiento, el pensamiento se emancipa de su dirección dando un giro y lo que prevalece fue una organización del mundo basada en principios racionales calculables, así por ejemplo la mentalidad del hombre del Renacimiento se funda en la experiencia práctica, "bien se trate de pensar según las categorías de una técnica científico natural, como hace Leonardo Da Vinci, o bien de una técnica política como hace Maquiavelo"¹⁵

La nueva educación sirvió a la voluntad de poder intelectual como expresión de tendencias racionales y liberales, opuestas a las conservadoras. Su objetivo, que la economía monetaria había hecho posible, era crear una enseñanza que permitiera la evolución de la nueva clase social, fundamentada en el conocimiento de las leyes de la naturaleza.

Esta perspectiva resultó de la actividad de empresa que ya no se conformó con los hechos dados por la tradición sino que lo consideró todo bajo un tratamiento racional no sólo en el sentido teórico, en consideración al método científico, sino también en el de la aplicación del conocimiento, es decir, la experimentación.

Por esto la importancia del Renacimiento radicó en representar idealmente el tránsito de una época cultural a otra, de la Edad Media a la Edad Moderna.

El trabajo toma la forma de un contrato libre, dentro del cual cada una de las partes busca obtener la máxima ventaja.

Observamos también como un rasgo de la cultura del Renacimiento, como en otras, la íntima relación entre la política y la economía, al punto que dada la reciprocidad de intereses entre ambas, era imposible separarlas. La economía y la política se complementan, así como la economía sirve a la política de poder, así ésta sirve a la economía.

¹⁵ Von Martin, Alfred. *Op. Cit.* p.p.15-30 México, FCE, 1974.

Finalmente, se nota que la nueva mentalidad que se abre paso en todas las actividades recibe su impulso de la clase en ascenso, esto es de la burguesía. El hombre se da cuenta de que debe contar con sus propias fuerzas y la superioridad de la razón sobre la tradición, acarreada por la época mercantil, le proporciona el vigor necesario. En la Edad Media monopolizaba el poder quien fuera dueño de la tierra, por lo tanto, el señor feudal; pero ahora, quien supiera aprovechar el dinero y el tiempo, sería señor y dueño de todas las cosas.

De este modo, la idea de un saber puramente humano, que persigue verdades humanas generales, representa la negación de todos los privilegios de los diferentes órdenes, de todas las pretendidas prerrogativas de nacimiento y estado, y es el sustituto de la doctrina, mantenida por el clero, de los poderes sobrenaturales. Esto ofreció la posibilidad de arrancar hacia una educación que correspondía al nuevo estadio a que había llegado la cultura burguesa. Esta educación debía ser capaz de oponerse a la religiosa mantenida por el clero, que confería a éste el monopolio educativo.

Como la época sustentaba un nuevo ideal educativo, la escolástica fue condenada a una existencia limitada a los círculos eclesiásticos. La antigüedad griega, tantos años olvidada por considerarse herética, entraba una vez más como autoridad, prestaba sus servicios para desplazar una mentalidad ya muerta, pues la gran época de la escolástica había pasado, la autoridad de lo antiguo daba a esta lucha de liberación de la nueva cultura laica el indispensable apoyo para conferir a sus ideales la consagración del tiempo, y así sancionar y legitimar sus aspiraciones. Apartándose de todo lo abstracto, que era tormento en la escolástica, el humanismo acorde con el espíritu de la época, tendía hacia lo concreto.

Esta actitud revelaba una voluntad absoluta de emancipación y de libertad en contra de todo lo que antes significaba sujeción y ordenación del individuo. La disposición sobria y racional de la nueva época burguesa y la mentalidad crítica ejercida, formada en el estudio de lo antiguo, osaba atacar muchas cosas, hasta

entonces intangibles, que servían de base al poderío clerical, como por ejemplo los milagros de las leyendas de los santos o las falsedades amparadas por la autoridad de la Iglesia, como la llamada carta de donación de Constantino¹⁶. El principio de libre examen y la creencia en las posibilidades de un progreso fundamentalmente ilimitado recibieron así, en el terreno espiritual, científico y artístico un enorme impulso y una dirección concreta¹⁷.

¹⁶ En Chamberlin, E.R. *Los Malos Papas*. p.p. 9-29 Lisboa Portugal, Ed. Industria Gráfica, 1970

¹⁷ Von Martin, Alfred. *Op. cit.* p.p. 46-50 México, FCE, 1974.

CAPÍTULO II

LA EDUCACIÓN EN LA BAJA EDAD MEDIA DE EUROPA OCCIDENTAL EN LOS SIGLOS XII, XIII.

2.1. La Organización Educativa de la Iglesia: "Escuela" de la Edad Media.

Para constatar que la educación estaba en manos de la Iglesia, propongo echar un breve vistazo a esta época, concretamente a los siglos XII y XIII, para comprender los factores que propiciaron esta realidad y posteriormente compararla con el modelo de educación que se ha incluido en la denominación de *devotio moderna*, y que se analiza en este trabajo.

Vale la pena aclarar que la situación educativa en esta etapa, había llegado al punto de máximo oscurantismo debido a la política de un personaje que fue uno de los Papas más poderosos en el curso de la historia: Inocencio III¹⁸, quien instauró mecanismos de control disfrazados de liturgia, tales como la confesión y el uso de la hostia, convocó dos cruzadas, fundó la orden de los dominicos¹⁹ para supervisar la ortodoxia, fue el primero en quemar herejes, tales como los cátaros o cualquier otro grupo que tuviera el objetivo de interpretar los textos sagrados (Biblia).

En el ámbito de la educación formal, en ésta etapa, la enseñanza no se hallaba explícitamente dividida como la conocemos en básica (primaria), media (secundaria y preparatoria) y superior (universitaria), pero de hecho estaba constituida en estas tres fases.

La educación básica, que consistía en enseñar al niño a leer²⁰ y escribir, podía adquirirse por medio de maestros que precisaban de una licencia del obispo de la

¹⁸ En. Le Goff, Jacques. *Op. cit.* p.231. México, S XXI, 1971.

¹⁹ Larroyo Francisco. *Historia Comparada de la Educación.* p.p. 150-153 México, Porrúa, 1986

²⁰ "Entre los trabajadores pobres, el elemento más numeroso de la población, el número de los que podían leer estaba por debajo del 1 por 100, y el de los que sabían escribir era todavía más reducido. La proporción de los que podían leer y escribir en las ciudades era más elevada; Tomás

localidad para instruir, aunque existían también escuelas o colegios, por lo regular, manejados por el clero²¹. Si bien aumentaba la cantidad de escuelas, la mayoría de ellas continuaba utilizando métodos capaces de desalentar la curiosidad intelectual y la posibilidad de proseguir una autoeducación, ya que los métodos memorísticos con que se obligaba a aprender los cánticos religiosos y partes del catecismo, estaban por encima o en lugar de disciplinas tales como la lectura, escritura y cálculo, haciéndolas parecer sólo complementarias, con procedimientos incomprensibles que exigían años de aprendizaje verbalista.

La enseñanza secundaria estaba más íntimamente asociada a la Iglesia, debido a que por lo regular, las instalaciones de estas escuelas se encontraban dentro de las ciudades universitarias. Por tal motivo, el maestro de la escuela secundaria estaba más rigurosamente controlado por autoridades de la universidad que su colega de la escuela elemental. El programa comprendía gramática latina (sin figurar ya la del griego), con pasajes de la *Vulgata*²².

En las ciudades universitarias la escuela secundaria no enseñaba otras materias y si este era el caso, el programa comprendía generalmente asignaturas que se relacionaban con las artes (música, cantos religiosos, etc.)

Moro la fijaba en un 60 por 100 en Londres y en una ciudad como Florencia la proporción decía era aún mayor". En Hale, J.R. *La Europa del Renacimiento 1480-1520*, p.334 México, S.XXI, 1979.

²¹ En una sociedad, caracterizada por una ignorancia general, sólo la Iglesia poseía los dos instrumentos indispensables a toda cultura: la lectura y la escritura. Así los príncipes y los reyes debían reclutar forzosamente en el clero a sus cancilleres, a sus secretarios, a sus notarios, en resumen, a todo el personal del que le era imposible prescindir. Por lo que toda la alta administración, estaba de hecho entre sus manos. En Pirenne, Henri. *Historia Económica y Social de la Edad Media*. p.p. 16,17.México, FCE, 1973.

²² Versión latina de la Biblia, que realizó san Jerónimo entre los años 384 y 405 a petición del Papa san Dámaso; para la cual utilizó textos hebreos, caldeos griegos y una versión latina anterior; tradujo así los libros de las Sagradas Escrituras. El texto, transcrito por numerosos copistas, se corrompió y debió ser revisado en varias oportunidades. En 1546, el Concilio de Trento declaró que la Vulgata era la única versión de la Biblia auténtica recibida en la Iglesia, y que su texto debería ser empleado exclusivamente en la liturgia (conjunto de ritos que acompañan a la ceremonia religiosa católica) y en la oratoria sagrada. Herrera Ibáñez, Alejandro. *Antología del Renacimiento a la Ilustración*. p.p.180-195.México, UNAM, 1972.

En el nivel superior aunque la enseñanza religiosa no figuraba en el programa, la religión permeaba todas las actividades docentes; el objetivo primordial era la preparación del alumno para su entrada en esa institución eclesiástica que era la universidad y realizar estudios teológicos. Ya que, por supuesto, el papel de la universidad, en esta época, no obedecía sólo a propósitos académicos, sino que tenía un papel en el que la formación de nuevos vasallos, licenciados en Teología, venían a reforzar el dominio de la Iglesia.

Después de retomar la lectura de Jaques Le Goff "La Baja Edad Media"²³ considero que la Iglesia, con la idea de frenar cualquier "agitación espiritual" de sus fieles, realizó una reforma en la que se consideraban métodos más sutiles en sustitución de los más severos, para evitar cualquier posible desviación del catolicismo.

Esta reforma era visible en los concilios²⁴ de Letrán, donde se proclamaba la necesidad de cierta libertad y la gratuidad de la enseñanza (aunque no se llevó a cabo); o bien el concilio de 1215 que proclamó la obligación de todo católico de realizar una confesión anual para favorecer una práctica general de examen de conciencia que sustituía los antiguos manuales penitenciales que eran más severos.

En este intento de reforzar la credulidad, se difundió, por un lado, la enseñanza del culto mariano y por el otro, el culto a la eucaristía. El Ave María se convierte en una plegaria universal del catolicismo y los dominicos extienden la práctica del rosario. Se dio un despliegue de ceremonias que mediante la aparente aparición de milagros eucarísticos, tendieron más que ninguna otra enseñanza al refuerzo didáctico del programa educativo de la Iglesia, de forma "piadosa".

²³ Le Goff, Jacques. *Op.cit.* p.239 México, S XXI, 1971

²⁴ Congreso de obispos y otros eclesiásticos de la Iglesia católica para deliberar y decidir sobre materias de disciplina. En Chamberlin, E.R. *Op. Cit.*, p.25. Lisboa, Industria Gráfica, 1970

No obstante esta serie de medidas educativas realizadas por la Iglesia en el siglo XIII, que parecían haber dominado la agitación social también llamada herejía, el papado, apunta Le Goff²⁵, dirigió y apoyó dos grandes empresas para tal fin:

- La represión de la herejía por medio de la fuerza representada por la Inquisición y
- Las misiones como nuevas formas de apostolado

La herejía se hallaba en plena expansión a finales del siglo XII, en parte debido a la desorganización y envilecimiento del papado en Roma²⁶ y, por otra, a los grupos religiosos disidentes que resultaban en extremo peligrosos a los fines de la Iglesia, y que tenían personalidades heterodoxas entre sí, así como laicos de ambos sexos que se reunían para leer juntos los *Libros Sagrados* e interpretarlos libremente.

Para combatir de una forma radical cualquier tipo de "herejía", se utilizó una fuerza más eficaz aún que Las Cruzadas, que se movía más por intereses materiales que espirituales: los tribunales de la Inquisición. La consolidación de estos tribunales cuenta Le Goff²⁷ fue larga pero su origen puede encontrarse en la bula²⁸ *Ad Abolendam* de Lucio III en 1184 e Inocencio III lo resume y lo agrava en la bula *Ad extirpanda*, en la cual instaura la tortura.

Por otro lado, se encontraban las misiones que pretendían transformar de manera profunda la fisonomía de la Iglesia, ya que se presentaron en una sutil forma de humildad y pobreza personal y espiritual.

²⁵ Le Goff, Jacques. *Op.cit.* p.246,247 México, S XXI, 1971

²⁶ "Durante 39 años el desorden y la anarquía que se dio en la organización eclesiástica escandalizaron a los fieles de toda Europa, conocido como "El Gran Cisma de Occidente". No se trataba de una controversia sobre el dogma sino de una lucha de facciones por el gobierno de la Iglesia". En Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. *Op.cit.* p. 79 México, S XXI, 1979

²⁷ Le Goff, Jacques. *Op.cit.* p.238 México, S XXI, 1971

²⁸ Documento pontificio que podía ser relativo a concesión de privilegios, asuntos judiciales o administrativos expedido por la cancillería apostólica. En *Diccionario de la lengua Española, Real Academia Española*. p.247Tomo I Madrid, España, Ed. Espasa Calpe, 1970

Las ocupaciones principales de estos misioneros no fueron en principio ni la enseñanza de los oficios religiosos, ni la meditación de la Biblia, ni el trabajo manual. Fueron en cambio, las predicaciones y la devoción, de tal suerte que para asegurarlas sobre todo en el medio urbano tuvieron que adquirir en las universidades una instrucción sólida y formada en los nuevos métodos de la escolástica. Fueron de esta manera los principales teólogos del siglo XIII, los dominicos, como Tomás de Aquino, o franciscanos como Rogerio Bacon.

Aunque algunos de ellos, especialmente los dominicos, desempeñaron un papel importante en la Inquisición, unieron a ello la acción misionera, sustituyendo la cruzada violenta por la evangelización pacífica.

Estos misioneros llegaron no sólo a la Europa Occidental sino que se extendieron por el este a Ucrania, donde ciertos mongoles despertaron la esperanza de ser cristianizados, sin embargo, la misión franciscana en este lugar resultó un absoluto fracaso. No obstante, los franciscanos y los dominicos emprendieron desde Persia hasta China, un trabajo de evangelización en las antiguas comunidades cristianas que llevó, en la primera mitad del siglo XIV, a la creación de obispados y arzobispados católicos en dichas regiones asiáticas.

En esta difusión de la educación evangelizadora jugó un importante papel la creación de conventos femeninos: el primer convento formado por santo Domingo²⁹, era un convento de mujeres cáticas que habían sido convertidas; enseguida se desarrolló la de las clarisas, fundada por santa Clara, discípula y amiga de san Francisco³⁰; y otras órdenes fueron fundadas a imitación de las

²⁹ Canónigo español atraído por la idea de obtener la conversión de los herejes mediante la predicación, el Papa Inocencio III reconoce su orden en 1215. Larroyo Francisco. *Historia Comparada de la Educación en México*. p.p. 150 México, Porrúa, 1986

³⁰ Laico hijo de mercader italiano, se convirtió a la pobreza y fundó una pequeña comunidad de penitentes (llamada de los hermanos pobres) cuya existencia fue admitida por el papa en 1210, sin embargo, escribió, por orden del papa Inocencio III dos reglas para sus discípulos: 1. no aprobar la transformación de la comunidad en orden 2. Ni su evolución. Se retiró a la soledad y dejó una orden inacabada. En medio de crisis y bulas pontificias, la orden es estabilizada; san Buen

primeras de las cuales, las dos principales fueron las de los ermitaños de san Agustín³¹ (1243) y ermitaños de nuestra señora de monte Carmelo, o carmelitas (1239).

La importancia de la creación de estas órdenes radicó en la influencia que tuvieron varios de sus miembros en la educación escolástica y que contribuyeron a que se desarrollara un tipo de devoción (uso del rosario extendido por los dominicos, difusión del nacimiento³² o pesebrismo extendido por los franciscanos) más cercana al pueblo, conveniente para los fines de la Iglesia.

Finalmente puedo considerar que estos usos por parte de las órdenes, no fueron siempre bien aceptados ya que se atrajo cierto odio para con los dominicos, por la caza de brujas en la Inquisición y, por otro lado, el ideal de pobreza que predicaban los franciscanos encontró cierta hostilidad en determinados medios como en los del mismo clero.

1.2. El papel de las universidades en la enseñanza. Al igual que el autor citado, creo que uno de los acontecimientos más grandes en la historia de la educación

Aventura hace escribir una vida oficial de san Francisco, destruyendo las versiones anteriores. Le Goff, Jacques. *Op. Cit.* p.p. 240, 241. México, S XXI, 1971

³¹ Algunos historiadores han pretendido remontar el origen de la orden de los agustinos a los años en que vivió San Agustín de Hipona 354-430, sin embargo, no fue sino hasta 1352 con el Papa Clemente VI que la orden se reconoció como tal. En Larroyo Francisco. *Op. cit.* p.p. 154-155 México, Porrúa, 1986

³² Ya en el pontificado de Gregorio Magno (590-604) se descubrió que hacía muy poco bien el destruir santuarios y prácticas paganas, por lo que la nueva fe y la antigua tendían a coexistir y se practicaban en forma alterna o simultánea, este arreglo llegó a ser la clave en la enseñanza religiosa; el resultado fue una religión popular, una mezcla de supervivencias paganas cristianizadas y de prácticas cristianas barbarizadas. La síntesis religiosa produjo diversos festivales. La celebración pagana de la noche de la mitad del verano se convirtió en parte de la fiesta del día de San Juan, en que el exorcismo de los demonios siguió siendo un aspecto destacado. El nacimiento de Cristo se celebraba el 25 de diciembre, coincidiendo con el festival pagano del solsticio de invierno, y se convirtió en una fiesta popular. Para los reyes y sus cortes, la Navidad se convertía en el día propicio para celebrar consejos y coronaciones. La religión popular se centraba en la veneración a los santos, así las oraciones a determinados santos llegaron a tenerse como especialmente eficaces, su culto llegó a su punto máximo con la veneración de "reliquias santas". En Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. *Op. Cit.* p.p. 100,101 México, Siglo XXI, 1979.

durante la Edad Media fue el surgimiento y crecimiento de las universidades y el papel que jugaron en materia de investigación y por supuesto de enseñanza.

Para entender el papel que jugaron estas instituciones, cabe aclarar que ellas fueron corporaciones (esto es lo que significa la palabra *universitas*), que adquirieron de hecho y de derecho un estatuto de monopolio. Esto es que, por un lado, los universitarios tenían privilegios corporativos, es decir, autonomía jurisdiccional (el juicio de los universitarios implicados en un delito o un crimen depende del *rector*, cabeza de la universidad), por otro, derecho de huelga y de secesión, y uno de los más importantes en materia educativa: el monopolio de la concesión de los grados universitarios.

Así cada universidad poseía:

- un escudo, símbolo de su libertad.
- estatutos, que definen su organización: dentro de ellos se encuentran los programas de enseñanza, el calendario del año universitario y de los exámenes, la licenciatura (*licencia docendi*: permiso para enseñar), que permitió pasar del estado de estudiante al de maestro.
- división universitaria, esto es, la de las facultades, que pueden ser un máximo de cinco: artes, teología, medicina, decreto o derecho canónico y derecho civil.

Normalmente la duración de los estudios en las universidades era largo, cinco o seis años, aunque por ejemplo los estatutos parisienses en 1215 exigían cursar ocho años en la facultad de teología y una edad mínima de treinta y cinco años para obtener el doctorado. Con esta serie de medidas, es pues observable que en las universidades había una minoría de la población, una *élite* intelectual y social³³.

En las escuelas monásticas de los siglos anteriores, la Biblia (a manera de comentarios de la Sagrada Escritura) constituía la base de la enseñanza, pero con el transcurso del tiempo, en las universidades la Biblia es estudiada a fondo, por

³³ En Romano *Ibidem* p.p. 246 México, Siglo XXI, 1979.

así decirlo, sólo en la facultad de teología³⁴, donde se explicaba durante cuatro años.

Por otro lado, los libros³⁵ se convierten en la universidad en un instrumento esencial para la educación, por tanto, la enseñanza universitaria, se puede decir es en primer lugar libresco y con esto un medio intelectual por excelencia. Los métodos educativos eran los mismos en todas las universidades; el rasgo central lo constituía la conferencia, con duración aproximada de dos horas y la polémica sobre un tema propuesto. Entre ambos puntos se ocupaba la mayor parte del día, quedaba de esta manera poco tiempo para la lectura de textos enteros o para su reflexión fuera del programa. Al igual que en la escuela, se concedía gran importancia a la memoria y a la capacidad de argumentar, más que a la originalidad o al desarrollo de la capacidad crítica.

La estabilización de los universitarios trajo consigo el planteamiento de su alojamiento y subsistencia, entonces los universitarios consiguieron una remuneración justificada, no en tanto que vendedores de ciencia (ya que se consideraba que sólo pertenecía a Dios y no podía ser vendida), sino en tanto que trabajadores, en el marco del nuevo auge urbano y del nuevo orden de valores, los universitarios y los mercaderes, justifican sus ganancias. Así los universitarios consiguieron su subsistencia, ya sea por beneficios pagados por la Iglesia o bien de salarios pagados de los poderes públicos.

De este modo formaron en el siglo XIII una inteligencia que proporcionó una parte de altos funcionarios a la Iglesia y los poderes públicos, asociado al poder que contribuyó a darle madurez y equilibrio al siglo XIII.

³⁴ En Romano *Ibidem* 247 México, Siglo XXI, 1979.

³⁵ "La gran mayoría de los libros capaces de estimular el pensamiento y de sugerir comparaciones o nuevas ideas aún estaban impresos en latín y, por tanto, eran inaccesibles, salvo para aquellos que habían tenido una buena educación, capaces no sólo de aprender el latín, sino de seguir leyéndolo". En Hale, J.R. *Op. Cit.* p. 350. México, S.XXI, 1979.

Los libros se usaron como recurso didáctico, mientras que el método de enseñanza de la época fue la escolástica.

Menciona Jacques Le Goff³⁶, que son cuatro los momentos que caracterizan al método escolástico:

1. la lectura de un texto
2. planteamiento de un problema, surgido de la lectura del texto
3. la discusión de ese tema y
4. la solución

Por eso dice, el intelectual que utiliza la escolástica no es un simple exégeta, sino un creador de problemas que solicitan su reflexión (tal vez fue la característica más clara que hizo la diferencia entre un estudiante y un universitario).

Aunque en lo personal estoy de acuerdo con el autor en la caracterización del método escolástico, no es así en la posibilidad real de su ejecución, ya que como él mismo apunta, no se dio libertad durante la Baja Edad Media para en principio, investigar un problema, ni en su elección, ni en su tratamiento.

Por tal motivo, estoy de acuerdo en que el método escolástico se limitó al estudio de los padres de la Iglesia y solo en comentarios³⁷ de las Sagradas Escrituras, sin realizar una exégesis (explicación o interpretación, especialmente de los libros de la Sagrada Escritura) profunda de ellas, o bien, a aplicar el método escolástico para por tanto tratar problemas que no estuvieran fuera del área permitida por la Iglesia. Un ejemplo de ello fue el franciscano Rogerio Bacon, que tuvo problemas con las autoridades eclesiásticas, a pesar de haber subordinado las ciencias a la teología, por haber dado importancia a las ciencias de la naturaleza como etapa

³⁶ Le Goff, Jacques. *Op. Cit.* p.. 248, 249. México, S XXI, 1971

³⁷ "Los métodos tradicionales de la enseñanza medieval, se limitaban a aproximaciones al tema a través de comentarios latinos, así la enseñanza de la Iglesia representaba una acumulación de interpretaciones y dogmas". En Hale, J.R. *Ibidem*, p.343 México, Siglo XXI, 1979.

en el camino a la verdad; al conceder por primera vez importancia a la experimentación y por atreverse tan sólo a proponerla.

Con esto se puede observar que las dos grandes vías exploradas por los intelectuales del siglo XIII: el razonamiento intelectual y la observación experimental, fueron condenadas brutalmente por autoridades eclesiásticas. Las prohibiciones no se limitaron a las universidades, se encaminaron también a los órdenes dirigentes del movimiento intelectual (los franciscanos y los dominicos). Por tanto, se dirigieron contra los principales focos ideológicos, así por ejemplo, Rogerio Bacon fue encarcelado.

CAPÍTULO 3

ANTECEDENTES CULTURALES Y EDUCATIVOS DE LA *DEVOTIO MODERNA*.

3.1. Concepto.- Como ya lo expliqué en la introducción de este trabajo, se trata de un movimiento que ejerce teórica y prácticamente un nuevo tipo de devoción entendida ésta (aludiendo a la raíz etimológica) a un nuevo tipo de compromiso moral, que se encamina al rescate de un tipo de pastor espiritual que no sólo ejerce en la enseñanza de la Sagrada Escritura, sino que va más allá.

Primero se preocupa de estudiar escritos originales, por eso se rescata el estudio del griego³⁸. En dichos escritos, se contempla todo tipo de lecturas que, posteriormente, ayudarán al incremento de la cultura en general.

Después, su preocupación apunta a una enseñanza teórico práctica encaminada a llevar una vida y religión de tipo teocéntrico.

Por otro lado, su práctica educativa, propone métodos más humanos y menos violentos en contraposición con los comúnmente aplicados en toda la etapa de la Edad Media.

Uno de los cuestionamientos realizados por la *devotio moderna* se centró en el tipo de pastor espiritual que producían las facultades de teología en la enseñanza medieval.

La teología cumplía una función secundaria en las universidades italianas, lo que explica el esfuerzo de los miembros de la *devotio moderna* para conseguir puestos en las universidades e introducir *bonae litterae* (buena literatura) en los programas. A través del ataque a la negligencia en las fuentes, al aprendizaje

³⁸ Ya que la versión más fidedigna del Antiguo Testamento, en ese entonces, por decirlo así, estaba en ese idioma: la Septuaginta, traducción griega efectuada por 72 sabios judíos, entre 100 a.C y 300 d.C y en hebreo; el Nuevo testamento fue escrito originalmente en griego koine o griego común. En *Historia Ilustrada del Pueblo Judío* .Cap. IV La Biblia p.p. 4,5. Printed in Israel, Keter Books Jerusalem, 1973.

memorístico, a la aceptación acrítica de las malas autoridades, a la insistencia en la forma por encima de la sustancia, llegaron a convertirse en críticos de una religión y por ende de una enseñanza que subvaloraba la vida y el mensaje de Cristo, de observancias tales como la "adoración" de los santos y la automática repetición de oraciones sin sentido, de oraciones fúnebres rezadas por los curas a cambio de un honorario, del culto a las reliquias y de peregrinaciones realizadas a los lugares que se consideraban "santos".

Al criticar la práctica religiosa, por ende se cuestionaba la práctica educativa, la que era dogmática, violenta y donde no se permitía el libre razonamiento. De manera contraria la *devotio moderna* concedía importancia a la dignidad humana y especial interés por la vida buena más bien que por la buena muerte.

Esta corriente representó indiscutiblemente, una etapa importante e incluso dio un giro en las creencias cristianas entre los siglos XIV, XV y XVI. No se limitó a tomar partido contra los abusos y la indisciplina del clero, ni a sólo inducir a los fieles al estudio de la Biblia. Sus afirmaciones éticas y su intento de volver a un cristianismo más auténtico tuvo sus raíces en una concepción nueva, teórica y práctica al mismo tiempo, de la vida religiosa.

En síntesis, este movimiento empezó a tomar conciencia del monopolio eclesiástico de las creencias y reaccionó predicando en lengua vulgar, reafirmando la función moral del trabajo cotidiano, basándose además en la reivindicación de una dignidad igual de todos los cristianos sin falsas jerarquías.

3.2. Orígenes de la *Devotio Moderna*.- El movimiento intelectual que aquí se denomina "*devotio moderna*" tuvo sus primeras manifestaciones en Italia durante el siglo XIV, pero su verdadero desarrollo se produjo en el siglo XV. Cabe mencionar que fuera de Italia este desarrollo tuvo caminos distintos; en el resto de Europa occidental se superpuso a la estructura de tradiciones diferentes.

Es prudente puntualizar que los factores que se retoman en este apartado como importantes, y que se verán a lo largo de él como esenciales en la aparición de esta nueva corriente son: la difusión del griego y el hebreo³⁹, consideradas lenguas muertas para esta época; la lectura de la Biblia posibilitada por el aprendizaje de estas lenguas; la aparición de la imprenta y con ello la mayor producción de libros.

La estructura política de Italia imprimió a este movimiento características propias. Por ejemplo, en Roma encontró su inspiración en las antiguas ruinas; en Venecia, el estudio de las humanidades, el cual mostró una fuerte inclinación hacia los autores griegos, estuvo confinado a miembros de la nobleza, pues sólo ellos junto con integrantes del clero, tenían acceso a la cultura; el desarrollo de este movimiento en el siglo XV se facilitó en Italia gracias a una mayor accesibilidad a textos. En Florencia, Nápoles, Venecia, entre otros lugares, se fundaron numerosas bibliotecas, mientras que otras más se reorganizaron y se pusieron al día. Estas acciones se vieron favorecidas por un clima económico propicio, así como por el método de confección de textos manuscritos. En el momento en que estos métodos alcanzaban su eficacia, la invención de la imprenta (1435) trajo consigo una revolución en la producción de libros, empezando con ediciones de Biblias. Resultando de ello una producción de ediciones tanto como de los antiguos clásicos, como de ediciones de la Biblia en sus lenguas hebrea y griega. Así, gracias a la imprenta los principales intelectuales estuvieron en disposición de ofrecer a los demás los textos de los escritores antiguos, corregidos y enmendados por ellos.

³⁹ "El hebreo es el idioma del antiguo Israel, el de la Biblia y el del moderno Estado de Israel, no obstante, después de la destrucción del Templo, en el año 70 e. c., el hebreo cesó en gran medida de ser un idioma hablado. Los judíos usaron habitualmente la lengua del país donde vivían o un dialecto judío. El ejemplo más difundido es el del *idish*, idioma mayormente basado en el alemán medio superior, pero escrito con el alfabeto hebreo; en una primera época fue hablado por los judíos de Europa Central y Oriental. A fines del siglo XIX (1857-1922), se produjo el gran despertar del hebreo como idioma hablado". En *Op. Cit.* Cap. V El Hebreo p.6. Printed in Israel, Keter Books Jerusalem, 1973.

En Europa, para finales del periodo estudiado, la instrucción formal cada vez fue menos tarea del clero y más tarea de las autoridades seculares (que no eran eclesiásticas o religiosas, sino laicas o civiles). Durante el tiempo en que la educación estuvo dominada por la Iglesia, casi todas las escuelas fueron religiosas y los clérigos los únicos maestros profesionales. La enseñanza, por lo tanto, no era, en términos estrictos, una profesión separada, sino más bien una función colateral del clero. Se suponía que todo eclesiástico, desde el párroco hasta el papa, instruía por lo menos en la fe a todo cristiano. Fuera de las escuelas y universidades de dominio clerical, el proceso educativo se ajustaba a métodos informales: discursos, pleitos, cafés, salones y lugares diversos permitían y fomentaban que los hombres expusieran sus opiniones. En los siglos XIV y XV esta informal clase de educación llegó a un alto nivel por un conducto desusadamente relevante. El humanismo, al encontrar resistencia en ambientes escolásticos como las universidades, floreció en centros urbanos, en las cortes de los príncipes, donde se alojó bajo el nombre la Academia platónica⁴⁰ que ayudó a difundir el conocimiento del idioma, la literatura y la filosofía de Grecia.

"Las manifestaciones del humanismo alcanzaron un grado elevado en Italia, fruto de la actividad comercial, ligada al desarrollo de sus ciudades marítimas. Nuevas élites burguesas aspiraban a revestirse de prestigio aunque no les satisfacían las jerarquías feudales que permeaban la cultura medieval.

Como su enriquecimiento había surgido ligado a las libertades comunales, era natural que se esforzaran por recatar las tradiciones republicanas y sentimiento

⁴⁰ "Samos, isla de la Jonia, fue el lugar de origen (s VI a.C.) de una singular figura de un profeta-mago de la que poco se sabe, Pitágoras, su doctrina se revelaba únicamente a los iniciados de esta secta, de la que formó parte Platón. Así, ésta, más que una escuela, fue una asociación de iniciados a los que se les exigía una vida en común y observancia de un cierto número de reglas higiénicas y ascéticas, dando especial importancia a la transmigración de las almas, esto es, el alma como inmortal y susceptible de reencarnar en muchas existencias de hombres y animales, y de sufrir penas o vivir en bienaventuranza en lugares ultraterrenos. Bajo este aspecto, las Academias Platónicas en la Baja Edad Media, consideraban a la educación sólo para ciertas clases en su mayoría aristocráticas, y no se impartía a la mayor parte de la gente. En. Abbagnano, N, et.al, *Op. cit.* p.51, 213,214 México, FCE, 1979

civil, propios de la época clásica, y que se veían como elementos aptos para revestir de prestigio su realidad.

La educación formal e integral del humanismo coincide, con el ideal latino de la *humanitas* profesado por Cicerón o con el ideal griego de la *paideia* como hubiera podido entenderlo Platón. Las materias de estudio, las artes liberales, no se estudiaban por ellas mismas, sino porque se las consideraba como las más aptas para desarrollar armoniosamente las facultades del individuo, y por lo general se integraban con actividades deportivas y artísticas como la equitación, la natación y la danza. Esta importancia atribuida a la armonía del desarrollo global, quizá recuerde el ideal griego de la estética. Finalmente, se reconoce otra característica de la educación humanística, el de ser aristocrática. No se olvide que también la educación clásica era aristocrática y que la exigencia de la cultura a que los humanistas respondían se originaba sobre todo en las nuevas élites políticas y económicas⁴¹.

En cuanto a la educación que la mayoría de la gente común recibía, era, sin embargo, de una naturaleza aún más informal. Buena parte de la música y la literatura, en ocasiones los sermones y la conversación cotidiana, se incluían en un contexto que resultaba en gran parte ininteligible.

En comunidades donde era fácil el acceso a los sacerdotes, los niños recibían generalmente una instrucción más formal. El catecismo, el canto y tal vez algo de lectura religiosa constituía el programa corriente de estudios.

Había también un tipo más avanzado de educación para estudiantes más maduros. Estaba limitado a alumnos excepcionalmente inteligentes (varones por lo general), que suponían una promesa para una carrera de docto (y, por consiguiente clerical). Esta instrucción se impartía en escuelas monásticas o catedralicias, pero no había una separación clara entre las clases primarias y las

⁴¹. *Ibidem* p.p, 51, 213, 214. México, FCE, 1979.

secundarias, iban con frecuencia a las mismas escuelas alumnos desde los cinco o seis años de edad hasta ya muy avanzada la adolescencia. Las categorías básicas del conocimiento, eran comúnmente enseñadas sin una preocupación seria por lo concreto o lo práctico y subrayando mucho los aspectos religioso y moralista. La educación de las niñas se efectuaba por lo general en el hogar y eran preparadas para ser amas de casa, no era frecuente exponer a las niñas al saber de libros y cuando esto ocurría, lo probable era que tuvieran un carácter religioso. A veces se enseñaba a las niñas en escuelas parroquiales, con los mismos párrocos como maestros, pero si los padres podían permitirse enviarlas fuera de casa, las mandaban a escuelas conventuales, regidas por monjas. La consecuencia de la rigidez de este tipo de preparación, tal vez pueda medirse en el impresionante número de mujeres místicas que se destacaron en relación con otros campos, de todos modos las jóvenes que sobresalieron fueron mínimas, las escuelas eran en su mayoría de varones⁴².

De esta manera, el acento clásico dado por los intelectuales, humanistas, o miembros de *la devotio moderna* a la educación no condujo a una supresión repentina de los manuales medievales.

Por lo que respecta a Francia, este movimiento se desarrolló relativamente tarde, desde una época como el último cuarto del siglo XIV las tendencias intelectuales de Italia habían encontrado unos cuantos seguidores en Francia, ya que los esfuerzos realizados pronto fueron olvidados durante la desolación producida por las etapas finales de la guerra de Cien Años. Por eso hasta la segunda mitad del siglo XV las nuevas ideas italianas sobre la erudición no consiguieron atraer a la mente francesa. La tradicional postura escolástica con respecto al conocimiento bastaba para satisfacer el apetito intelectual del país.

A lo largo del periodo comprendido entre 1470 y 1520 la enseñanza escolástica se aferró tenazmente a las antiguas tradiciones. París, por ejemplo, era todavía

⁴² Larroyo, Francisco. *Historia General de la Pedagogía*.p.p.264-274México, Ed, Porrúa, 1980.

entonces el mayor centro internacional de cultura, y la principal escuela teológica de Europa, que apenas demostraba interés por las novedades intelectuales.

Fue en vísperas de las guerras con Italia cuando el estudio humanista del griego comenzó a adquirir importancia en Francia. La enseñanza oficial del griego en la Universidad de París, no comenzó, sino hasta 1508, cuando el futuro cardenal y representante papal en Worms, Gerolamo Alejandro, inició sus enseñanzas y con esto surgió un grupo de franceses que se consagraron con entusiasmo al estudio bíblico, del Helenismo, del Derecho Romano y de Aristóteles.

Sin embargo, al mencionar a Francia y para comprender el nivel de su cultura, conviene retroceder en el tiempo para no pasar por alto el recuerdo del "Pequeño Renacimiento" que se dio en la Edad Media con Carlomagno, quien heredó el trono franco en 768 y gobernó por un espacio de 46 años. En su época, él comprendió que la prosperidad segura dependía de la formación y preparación de funcionarios gubernamentales letrados y responsables. Por ello, puso todos sus recursos y prestigio en apoyo de una campaña orientada a preparar a los hijos de los nobles para el desempeño de los cargos administrativos, seculares y eclesiásticos elevados. Esto dio ímpetu a un "Renacimiento Cultural" cuyos efectos sobrevivieron al Imperio Romano, este periodo fue denominado "Renacimiento Carolingio".

En este momento y a causa de las guerras, los maestros habían sido despojados de sus instrumentos vitales: muchos manuscritos y numerosos tesoros clásicos, incluso parte de las obras de Virgilio, autor de la Eneida, se habían perdido. Por otro lado, el latín clásico de la literatura romana estaba tornándose en una lengua muerta que debía aprenderse en las aulas. Por tales motivos, Carlomagno ofreció espléndidas recompensas, además de un apoyo sin límites a los eruditos eminentes y a los maestros dentro de su propio imperio. El primer paso fue el de activar el llamado "Palacio Escuela" en Aquisgran, ciudad localizada al Norte de Francia. Bajo Alcuino, funcionario de Carlomagno, se convirtió en una escuela

para aspirantes a elevados cargos eclesiásticos, eruditos y maestros de carrera. Se estudiaban las siete artes "liberales" de la antigüedad clásica⁴³ ; *trivium*: gramática, lógica, retórica; *cuadrivium*: aritmética, geometría, astronomía y música, pero el *cuadrivium* sólo se enseñaba de manera superficial porque en gran parte no se podía disponer de traducciones latinas de las obras fundamentales griegas sobre las ciencias⁴⁴, y el estudio del griego se había descuidado por completo, el *trivium* equivalía a poco más del estudio del latín y su empleo en la literatura romana, no obstante esto era un banquete para la aristocracia que ya tenía un prolongado historial de hambre intelectual, la educación fue más que una moda de la corte, aunque Alcuino mantuvo una corriente constante de cartas en las que ofrecía estímulo y sugerencias sencillas sobre el contenido y el arte de la Pedagogía verdadera. Recomendó que el número de asistentes a las clases fuera reducido. Así la Escuela del Palacio de Aquisgran proporcionó más y mejores funcionarios para la Iglesia y el Estado. Ahí se formaron algunos de los mejores maestros de la siguiente generación⁴⁵.

En materia de escritura, los carolingios componían poesía según los modos romanos clásicos y los eruditos de palacio produjeron una obra biográfica, La Vida de Carlomagno. Las mayores energías de casi todos los eruditos se dedicaban a los Estudios de las Escrituras y de los libros de los padres de la Iglesia. Los primeros manuscritos medievales se escribieron en papiros egipcios y con grandes letras romanas, pero cuando el control musulmán interrumpió el abasto de papiros, los europeos se vieron obligados a adquirir pergaminos mucho más costosos y para economizar espacio condensaron los grandes caracteres romanos haciéndolos pequeños y compactos. Bajo la dirección de Alcuino, los monjes perfeccionaron la llamada minúscula carolingia, escritura que era compacta pero graciosa, y sobre todo legible y fácil de escribir. Con el apoyo de Carlomagno, la nueva minúscula contó con los medios de difusión internacional y al cabo de dos

⁴³ Abbagnano, N, et. al. *Op. cit.* p.62. México, FCE, 1979.

⁴⁴ Bullough, Donald. *La Época de Carlomagno* .p.p. 100-112. Barcelona, España. Ramón Sopena, 1965.

⁴⁵ Larroyo, Francisco. *Op. Cit.*p.p.124.México , Ed, Porrúa, 1980.

decenios había reemplazado a las demás en los centros de escritura de todo el imperio franco⁴⁶.

También debe concederse un crédito enorme a los eruditos de la época de Carlomagno por redescubrir y conservar muchas de las obras de la antigüedad que de otro modo se habrían perdido para el mundo. Los abades de los monasterios carolingios, alentados por el Rey, escudriñaron hasta sacar a la luz obras romanas. Estos tesoros clásicos fueron escondidos en los equipajes de monjes intrépidos y llevados en viajes peligrosos a monasterios distantes para su estudio y copia.

Por lo menos una docena de monasterios había acumulado grandes bibliotecas de unos cientos de volúmenes para fines del siglo IX. El tamaño y distribución de estas bibliotecas garantizaba la conservación de los redescubrimientos realizados a duras penas por los eruditos carolingios.

Tal vez la característica más espectacular, sin comparación, de las iluminaciones carolingias, era la importancia renovada que se daba al retrato de la figura humana al cabo de siglos de eclipse en Occidente bajo los bárbaros germánicos, quienes en general preferían los motivos abstractos y las representaciones de animales, y rara vez mostraban rostros y figuras de hombres, este fue un paso vital para el humanismo en el arte. Poco más tarde, otro paso más lo dieron los artesanos carolingios que crearon escenas bíblicas en bajorrelieves de cajas, portadas de libros, vasijas y otros objetos de marfil y oro. Sólo al cabo de otros cinco siglos aproximadamente se tallaría la forma humana en tres dimensiones, como estatua mantenida libremente en pie.

Así las creaciones de los artistas, eruditos y artesanos carolingios contribuyeron a establecer nuevos principios que más tarde serían retomados en el movimiento cultural del Renacimiento de Europa.

⁴⁶ Bullough, Dolanald. *Op.cit.* 115,116. Barcelona España, Ed. Ramón Sopena,1965.

"Al morir Carlomagno, se desmembró su imperio muy rápido debido a las sucesivas particiones de que fue objeto por parte de sus hijos y también porque los bárbaros (normandos, daneses, suecos, húngaros) se abatieron nuevamente sobre sus tierras, fragmentándose así el imperio en múltiples señoríos.

El señor feudal, personaje de estos múltiples señoríos, reunió las características de señor y de caballero, sin embargo, el caballero de entonces, era un hombre rudo, cruel, tan bárbaro como los bárbaros a los que combatía, muchas veces para ejercitar sus armas, las que eran muy voluminosas y pesadas, reforzando la idea de fuerza, por encima de toda consideración de habilidad en su manejo. El caballero no sabía de lealtades, su criterio de acción era la propia conveniencia.

Vivía en un castillo, edificado de piedra, con una única sala central, que compartían, hombres mujeres, animales para comer, beber y dormir. La mujer era mirada como un animal, está de más decir que este señor o caballero era iletrado e inculto. La educación del caballero no requería conocimientos literarios, ni el aprendizaje del alfabeto. No es de extrañar por ello que en ocasiones recurriera a algún clérigo para entender una situación. Poco a poco se hizo costumbre, tenerlo en el castillo, desde donde iba y venía a la iglesia o al monasterio. Con el andar del tiempo, la presencia y el lugar del clérigo o monje en el castillo, comenzó a tener más injerencia moral sobre el señor o caballero, en nombre de Dios y de la Iglesia. Fue precisamente, esta institución la que enseñó una severa disciplina moral, gentileza de modales y sentimientos refinados, capaces de apreciar los valores religiosos, a la par de la valoración de la mujer, a través de la figura de María, virgen y madre. Valoración que tendrá a lo largo de la historia de la caballería, matices de idealización.⁴⁷"

⁴⁷ La orden del Temple fue fundada en Jerusalén en 1119 por Hugues de Paines, noble de Champaña, y siete caballeros franceses, compañeros de Godofredo de Boullion tras la conquista francesa de Palestina. En Francia se convirtieron en agentes financieros del Papa y de la Corona. Pronto despertaron la envidia y el temor de los poderosos. El Papa Clemente V decidió su disolución en 1312. Sus bienes fueron repartidos entre la Iglesia y las otras órdenes. En *Los Templarios*, Biblioteca Básica de Historia, Madrid España, Ed. Dastin Export, 2004.

Así, en el orden guerrero, el caballero comienza a ser considerado, como una profesión instituida por Dios y, poco a poco, se van entretejiendo los lazos entre la Iglesia y la caballería, entre las armas y la fe. Significativo ejemplo, es el de la empresa de las cruzadas, convocadas por pontífices como Inocencio III, a partir de fines del siglo XII, XIII e inicios del XIV para "liberar" a Tierra Santa⁴⁸.

Pero volviendo al tiempo que nos ocupa, al comenzar el siglo XVI la organización de las universidades italianas seguía siendo la misma que en la Edad Media. Se daba pues, en las Universidades una especie de fórmula de compromiso por la que las antiguas y las nuevas tradiciones convivieron en armonía durante mucho tiempo y sin rivalidad. La organización universitaria facilitó la infiltración de las ideas humanistas en el Derecho, la Medicina y la Teología, a través de las facultades de las artes. La tarea de proporcionar a los humanistas oportunidades para la discusión y el intercambio con sus colegas eruditos fue relegado muchas veces a las academias, instituciones privadas de alta cultura inspiradas por el culto a Platón donde se impartían materias no cultivadas en el campo universitario con tinte predominantemente filosófico donde se discutían toda clase de temas, en su mayoría relacionados con la antigüedad clásica, en general las Academias representaron la laicización de la cultura; pero esto no significó que no colaborasen en ella eclesiásticos. Las Academias, no son pues instituciones educativas, y no sustituyen a las universidades, como instrumentos de enseñanza superior, si bien colman las insuficiencias de éstas en cuanto sedes de elaboración de cultura filosófica llamada la alta cultura"⁴⁹

3.3. La Devotio y sus Relaciones con la Educación.- Durante los siglos XIV y XV, las instituciones educativas, fueran primarias, secundarias o superiores, se orientaban hacia un vocacionalismo: los padres burgueses con ambiciones para que sus hijos ascendieran en el mundo práctico solían inclinarse por procurarles

⁴⁸ Abbagnano, N, et. al. *Historia de la Pedagogía*. En Feudalismo y educación caballeresca p.152 México, FCE, 1979.

⁴⁹ En *ibídem*. p.221 México, FCE, 1979.

desde edad temprana una educación profesional, las más de las veces en derecho, medicina o retórica mercantil. La tendencia hacia una educación vocacional parece que fue menos acentuada en círculos no directamente relacionados con la universidad. Tres de los más notables ejemplos de una educación de amplia cultura o de la *devotio moderna* se dieron en ciudades tales como Holanda, Inglaterra y otro en el norte de Italia. En el programa de estudios en estos países, se habituaba a los alumnos a leer y escribir el latín y apreciar las virtudes de la civilización clásica griega, aunque sin daño para los ideales y prácticas del cristianismo. La eficacia en la enseñanza como en la administración escolar, hizo de ellos una importante fuerza educativa, ya que preparaba chicos y jóvenes para las profesiones, pero también para una vida piadosa e intelectual. Nicolás de Cusa, Erasmo y Lutero fueron moldeados, por lo menos en parte, en este nuevo espíritu de la *devotio moderna*.⁵⁰

Así tenemos que los logros sustanciales de este movimiento que merecen mención en Italia son: su contribución al criticismo textual, y con éste a los textos bíblicos, a la arqueología clásica y a los estudios helenísticos.

El estudio de las ruinas griegas iniciado durante la primera mitad del siglo XV, se redujo a un punto muerto con la conquista del mundo griego por los turcos.

Una de las consecuencias de esta conquista fue la llegada a Italia de gran número de refugiados, muchos de los cuales eran eruditos, deseosos de encontrar un empleo académico. La opinión de estos refugiados trajo a la Europa Occidental el caudal de la cultura griega, si bien el estudio del griego no estaba tan difundido, ellos contribuyeron al estudio del griego en Italia. Así uno de los resultados de la enseñanza del griego por los italianos fue un aumento del interés por las ideas filosóficas. La interpretación humanista de las ideas de Aristóteles y el nuevo descubrimiento de Platón fueron los principales responsables de las nuevas tendencias en la especulación filosófica de Padua, Bolonia y Florencia.

⁵⁰ En "Enseñanza de la Pedagogía" Capítulo 7p.p. 511-558, en *Historia de la Humanidad*, tomo 6. Editada bajo patrocinio de la UNESCO por las Editoriales Planeta/ Sudamericana, 1977.

En Inglaterra, a fines del siglo XV, como en Francia, la cultura y la educación se atenían aún a los modelos medievales. A lo largo de la Edad Media, los monasterios ingleses habían desempeñado un relevante papel cultural, así como en otras partes de Europa como en Italia y Alemania. No obstante, un cuadro general de la vida monástica inglesa durante el último cuarto del siglo XV pone de manifiesto que aquellas funciones doctas y educativas, realizadas antes por los monasterios, habían pasado a ser cumplidas ahora por las universidades⁵¹

Fue durante este periodo cuando los nuevos métodos de enseñanza de la gramática comenzaron a imponerse en la escuela de Banbury, anexa al Colegio de la Magdalena, de Oxford. El espíritu que produjo estas innovaciones podía advertirse también en las universidades. Es cierto que las facultades teológicas continuaban dominando aún la vida académica en Oxford y Cambridge, pero la supremacía de los teólogos no había impedido que se desarrollara la afición por algunos aspectos de la cultura humanista y, con esto, del movimiento intelectual de la *devotio moderna*, aportada por los eruditos italianos y por los graduados de Oxford y Cambridge, que habían estudiado en Italia.

La introducción de la imprenta propició, como es natural, una verdadera revolución en el mundo de los libros. Pero lo que merece ser destacado en los comienzos de la imprenta en Inglaterra es que los impresores no carecían de ciertas aficiones humanistas. La mayoría de sus producciones estaban, como es lógico, destinadas a un amplio público, pero otras estaban relacionadas con la nueva cultura. Así se llegó a publicar *La ética de Aristóteles* en una traducción latina, lo cual sugiere que en el último cuarto del siglo XV el humanismo italiano había llegado a crearse ya una posición por sí mismo. De este modo, en Inglaterra, este nuevo concepto de la cultura se manifestó en diversas formas.

⁵¹ Sin embargo, no hay que olvidar que las escuelas catedralicias dieron origen a la más importante institución cultural de la Edad Media, la Universidad. En Abbagnano y Visalberghi., *Op.cit.* p. 153 México, FCE, 1979,

En Oxford y Cambridge, el humanismo asumió una actitud más académica, aunque se empezó a manifestar a través de la retórica, ya que la enseñanza de esta disciplina fue iniciada en Cambridge por el franciscano italiano Lorenzo de Savona y en Oxford por el italiano Stefano Surigone. El mayor desarrollo de los nuevos valores culturales durante el último cuarto del siglo XV tendría lugar en Oxford, donde Surigone enseñó también algo de griego. Hay que mencionar que la demanda de manuscritos, en particular de gramáticas griegas, indica un interés por el estudio del griego en Inglaterra.

Tomás Moro (1478-1535) se convirtió en la figura más destacada del humanismo inglés de su época, aunque nunca se dedicó a la enseñanza, ya que su verdadera profesión era la de jurista, Moro estaba dotado de un talento excepcional, al cual favoreció el haberse criado en la atmósfera cultural de la familia del cardenal Morton. Aprendió el griego en poco tiempo, se destacó en sus versiones latinas de Luciano, de la Antología Griega, y su estudio de Platón, estos hechos ponen de relieve el alcance de su erudición. No obstante, no se desinteresó, ni mucho menos, por las cuestiones teológicas, tomando una postura en favor de la versión de Erasmo⁵² del Nuevo Testamento y también hizo todo lo posible para contribuir al estudio del griego en Oxford, cuando éste se vio amenazado por los escolásticos más conservadores además de la creación de su conocida Utopía.

El apoyo de los estudios teológicos a la erudición, no fue único ya que John Colet, que se había formado en Italia, introdujo el nuevo saber en los estudios teológicos, actitud que se puso de manifiesto no sólo en sus tratados, sino también en los cursos que impartió en Oxford (1496-1497) sobre las epístolas paulinas⁵³, en

⁵² Tomás Moro y Erasmo abogaban por una reforma de la cristiandad y escribían críticas a la Iglesia y al Clero, aunque mencionaron ciertos principios que sostendría Lutero, sólo este planteó y vivió radicalmente. Ninguno de aquellos se separó de la Iglesia ni fue excomulgado por ella. En Hale, J.R. *Op. Cit.* p. 280. México, S.XXI, 1979.

⁵³ "Las conferencias de Colet en 1496 en Oxford sobre las Epístolas de San Pablo a los corintios rompieron radicalmente con los métodos tradicionales de la enseñanza divina, ya que en lugar de aproximarse al tema a través de comentarios como se venía haciendo en el medioevo, utilizó directamente el texto griego y explicó cómo la forma y el lenguaje de las Epístolas estaban condicionadas por la visión que San Pablo tenía de los hombres a quienes iban dirigidas. Colocó al mismo Pablo dentro del contexto de la civilización romana y de los primeros años del cristianismo

donde arrojó una nueva luz sobre la exégesis bíblica, al reemplazar la interpretación literal por el método italiano de considerar al texto como un todo único, dando un buen empujón a la *devotio moderna*. La nueva concepción de la religión tuvo tal fuerza en la mente de Colet que le indujo a rechazar a los escolásticos y a concebir una escuela que aspirase a la formación de los cristianos cultos, plan que pudo realizar en 1510 con la fundación de la escuela de San Pablo.

Pese a que la actividad humanista de la *devotio moderna* ganaba puntos en Londres y en las universidades, éstas últimas continuaron siendo un refugio de la escolástica hasta la Reforma, ya que el ideal de Colet de ampliar la enseñanza no fue alimentado en los círculos docentes. La mayoría de los educadores eclesiásticos no eran humanistas. El verdadero problema en Oxford y Cambridge estaba planteado entre los métodos y la nueva crítica de la Biblia. La reacción de los teólogos anticuados, que consideraban al griego como el lenguaje propio de la "herejía," ya que este era el idioma que, por otro lado, daría luz a la verdad revelada, estalló en Oxford en 1518 y sólo el gran prestigio de John Fisher impidió un estallido similar en Cambridge. Con todo, las dos décadas pasadas que habían sido testigos del último brote de la reacción escolástica en las universidades, vieron también algunos desarrollos significativos en la educación escolar y universitaria. La fundación de la escuela de San Pablo por Colet, fue una feliz fórmula de compromiso entre los ideales del Renacimiento y de la "cristiana" Edad Media.

Dado el hecho de que el Antiguo Testamento fue originalmente escrito en hebreo, el Nuevo Testamento en griego y que comúnmente se estudiaban traducciones latinas de estos documentos, desde finales del siglo XIII se sintió la necesidad de colegios trilingües, en donde se instruyera en latín, griego y hebreo, para dar

y, al ubicarlo claramente en el tiempo y en el espacio, consiguió que Pablo hablara casi tan directamente a los estudiantes de Oxford como lo había hecho a los corintios, para animar la reflexión personal en lugar de realizar un despliegue de erudición". En Hale, J.R. *Op. Cit.*, p.p.343, 344 México, S.XXI, 1979.

impulso a los estudios teológicos. Nada se hizo para lograr su fundación hasta el siglo XVI. Por eso Fisher decidió que el Colegio de San Juan fuera trilingüe. También es muy probable que se debiera a él la llegada de Erasmo⁵⁴ a Cambridge para enseñar desde 1511 a 1514, con el provecho bíblico y humanista consiguiente para esta universidad.

La influencia ejercida por el humanismo de la *devotio moderna* sobre la cultura inglesa no se extendió a Gales, Escocia e Irlanda. En Gales e Irlanda no se produjo ningún cambio en la cultura tradicional entre 1470 y 1520. En Escocia pese a la fundación de tres universidades durante el siglo XV, en St. Andrews, Glasgow y Aberdeen, la cultura y la educación continuaron siendo rígidamente medievales, lo mismo que los planes de estudio hasta la Reforma. Los muchos estudiantes escoceses que visitaron las universidades italianas durante el siglo XV y principios del XVI, no se vieron afectados en absoluto por nuevos valores.

Durante el último cuarto del siglo XV los Países Bajos representaron una escena cultural de bastante interés. Figuraba en ella la deslumbrante y algo superficial cultura de la corte de Brujas de los Duques de Borgoña y de sus sucesores, los Habsburgo; el movimiento intelectual que extrajo su inspiración de los ideales de la *devotio moderna* y, por último, el escolasticismo tradicional de los teólogos de Lovaina. La actividad intelectual en la corte de Brujas encontró su expresión favorita, no en la imitación de los modelos clásicos, sino en la superficial interpretación en francés de los temas de la antigüedad, condicionados por una clara afición a la mitología. No faltaban algunas traducciones de los clásicos, pero no eran versiones en latín de autores griegos, sino más bien textos latinos vertidos al francés.

⁵⁴ Erasmo Desiderio, nacido en Rotterdam, Holanda (1466-1536), ordenado sacerdote en Turín, Italia, tradujo el Nuevo Testamento del griego al Latín, ofreciendo una versión más fidedigna que la Vulgata de San Jerónimo. Personalidad neutral entre protestantes y católicos, como pedagogo abogaba por el respeto a la progresiva maduración de la personalidad infantil; también a favor de la educación literaria que decía debía empezar en forma sencilla y alegre. En Abagnano *op. cit.* .p.p. 227, 228. México, FCE, 1979.

Fuera de la corte el rigor intelectual se encontraba entre los clérigos, quienes aspiraban a hacer por la religión lo que el humanismo estaba haciendo por la cultura y opusieron al formalismo de la escolástica medieval una humildad intelectual⁵⁵.

Como educadores, los Hermanos resultaron de una calidad insuperable y alcanzaron un gran éxito. A sus escuelas, que a finales del siglo XV se habían extendido hasta el sur de Alemania, se debieron entre otras cosas la educación de figuras tan prominentes en la historia intelectual de la Europa del Norte como Nicolás de Cusa y Erasmo. El gran éxito de las escuelas de los Hermanos⁵⁶ se debió a muchas causas entre las cuales se encuentra su eficiente organización, su introducción a la enseñanza religiosa, a sus internados y, sobre todo, a su empleo de modernos métodos de enseñanza (se dejaban de lado los métodos violentos y eran propuestos métodos racionalistas, para alcanzar la autonomía moral y religiosa del discípulo), ya que se creía en el valor del griego y en la conveniencia de moldear el estilo propio sobre los mejores ejemplos clásicos y humanistas. La actividad cultural de los Hermanos no se redujo a la educación; también se dedicaron activamente a la producción de literatura devota y a la transcripción de manuscritos. Con la aparición de la imprenta crearon algunas realizaciones dedicadas, no a publicar tratados sobre teología escolástica, sino obras de devoción, gramáticas, textos clásicos y humanistas apropiados a la enseñanza escolar. El interés de los Hermanos de la Vida Común hacia las obras humanistas, es hasta cierto punto lógico, dados los muchos intercambios culturales y comerciales entre los Países Bajos e Italia.

⁵⁵ Cfr. p.p. 61,62

⁵⁶ "La influencia de la *devotio moderna*, practicada por los Hermanos, se extendió a otras partes. Los Hermanos tenían casas y escuelas en todo el país del Rin y desde Holanda hasta la lejana Sajonia. La esencia de su fe estaba constituida por la convicción de que la fortaleza de carácter y el amor de Dios constituían apoyo suficiente para el alma que busca a Cristo y de que, para vivir piadosamente, el hombre necesitaba el mínimo auxilio de los ritos y los sacerdotes. En Hale, J.R. *Op. Cit*, p.p.286-287. México, S.XXI, 1979.

Durante el siglo XV, estudiantes flamencos y holandeses habían asistido a las principales universidades italianas, como Rudolf Husmann, de sobrenombre Agrícola (1444-1485), cuyo saber humanista despertó admiración en Alemania e Italia. Agrícola adoptó una postura retórica, que armonizaba las opiniones nuevas y las tradicionales. Debía a sus maestros italianos su conocimiento del griego y del hebreo, dos lenguas que él también enseñó, pero este puritano, tan admirado por Lutero, siguió siendo hasta el fin de sus días un teólogo entusiasta de la Reforma, de la *devotio moderna* y de avance del conocimiento bíblico.

La plaza fuerte de la escolástica en los Países Bajos fue la Universidad de Lovaina, la cual, dominada por los teólogos realistas, se convirtió en un poderoso baluarte de la Contrarreforma.

Incluso en una universidad tan conservadora como ésta, las ideas humanistas de la *devotio moderna* no fueron rechazadas del todo, pues la imprenta de caracteres griegos se instaló allí en 1515 y se fundó un colegio trilingüe; de este modo, el griego y el hebreo se comenzaron a enseñar con regularidad a partir de 1518, tales innovaciones no dejaron de ser objeto de oposición y Martín Van Dorp o Dorpius (1485-1525), cuya fama se asienta en la hostilidad a Erasmo, adoptó una clara postura en contra del griego y sostuvo que el texto griego de los Evangelios resultaba inútil para el estudio de la Biblia; una actitud nada extraña si tomamos en cuenta sus recelos hacia las nuevas tendencias de la erudición bíblica.

Entre los eruditos clásicos de los Países Bajos, se encontraba, como ya se señaló, Erasmo de Rotterdam, figura significativa de la vida intelectual europea de su tiempo. Su erudición sobre la cultura griega, así como del idioma y los contactos con el humanismo italiano resultaron de un valor incalculable para sus estudios bíblicos y patrísticos⁵⁷. Se dedicó a combatir los castigos corporales, testimonio de

⁵⁷ La patrística fue la doctrina que se ocupó, de la obra y vida de los Padres de la Iglesia, equivalente a la historia de la antigua literatura cristiana. Se inicia con san Isidoro de Sevilla, luego con Clemente de Roma, san Agustín, san Ambrosio, san Basilio, san Juan Crisóstomo, Cirilo de Alejandría, etc. En Hale, J.R. *Ibidem*. p.p. 253-255 México, S.XXI, 1979.

los métodos que estaban entonces en boga, incluso en escuelas de orientación humanística. Por otro lado, apoyó las materias susceptibles de ser enseñadas en la primera infancia, sobre todo los idiomas.⁵⁸

La postura crítica de Erasmo con respecto al texto evangélico se evidenció en su edición del Nuevo Testamento en griego. Sus numerosas obras incluyen la exégesis bíblica, apologías y ediciones de los clásicos, sin embargo tuvo ciertas limitaciones, como helenista no prestó atención a Homero, Sófocles, ni Esquilo. En latín no se sintió impresionado por Virgilio, tal vez porque su postura hacia los clásicos fue, en cierto modo, todavía medieval al considerarlos más un depósito de los principios éticos que expresiones de una civilización.

Un examen de los trabajos de Erasmo pondría de manifiesto que sus obras más conocidas no son las que constituyen su real y perdurable contribución a la cultura. Su verdadero logro radica en su labor como editor de textos, con él se inició el estudio crítico de los Padres de la Iglesia, dio el nuevo impulso a la crítica del Nuevo Testamento, demostrando que la *Vulgata* estaba lejos de ser infalible. Un aspecto interesante de toda esta labor editorial y crítica reside en los resultados que Erasmo esperó de ella. En su opinión, se pondría fin a las disputas religiosas, una vez que estuvieran disponibles los textos correctos de los Santos Padres, y sobre todo del Nuevo Testamento, ya que libres de ambigüedades e interpretaciones, no sería posible ninguna interpretación errónea acerca de su verdadero significado.

La influencia humanista sobre la cultura alemana de fines de siglo XV era inevitable. Algunas de las figuras más significativas de la historia intelectual habían estudiado en Italia, tales como Nicolás de Cusa. Esta influencia sobre los eruditos alemanes había experimentado un aumento progresivo en el transcurso del siglo XV; a fines del mismo, algunos de ellos habían asumido ya parte de los métodos de ese país.

⁵⁸ En Abbagnano y Visalberghi., *Op.cit.* p. 227,228 FCE, 1979,

La imprenta fue un invento alemán⁵⁹, por tanto este arte estuvo más extendido en sus comienzos por el territorio germano que en ningún otro sitio.

La mayoría de los volúmenes impresos trataban de temas relacionados con los estudios tradicionales, las prácticas religiosas o el ejercicio profesional; pero junto a ellos aparece un número de publicaciones dedicadas a la literatura clásica y humanista.

Durante el último cuarto del siglo XV la enseñanza escolar comenzó a verse afectada por los nuevos valores, se introdujo en la enseñanza el gusto por los clásicos, característica de la *devotio moderna*, con un concepto más liberal de la educación del que hasta entonces había regido. Esta actitud favorable a las humanidades se podía encontrar en las universidades. Estas, incluso las más antiguas, no databan de una fecha anterior a la segunda mitad del siglo XIV y su desarrollo había sido tan rápido que a comienzos del siglo XV, Viena, Erfurt y Heilderberg, eran ya centros florecientes de cultura.

La aparición de la *devotio moderna* y con esto del humanismo en las universidades alemanas no encontró gran oposición al principio, debido en parte a que no se veía en él ningún peligro. Los verdaderos obstáculos en la introducción de la enseñanza humanista fueron de tipo administrativo, ya que los planes existentes no eran lo bastante elásticos como para admitir nuevos temas.

Entre los que introdujeron los estudios humanistas en las universidades alemanas se encontraban eruditos italianos como Jacobo Publicio, quien enseñó en Erfurt,

⁵⁹ "Invento alemán, formado de tipos móviles, con aptitud combinatoria inagotable, donde el tamaño y situación de los mismos, varía según la frecuencia con que se usan. Fue curiosamente una Biblia, llamada de 42 líneas, por el número de que constan las columnas, el primer documento, que en Alemania por medio de tipos móviles se imprimió." En Hale, J.R. *Ibidem*. Inventos p. 50. México, S.XXI, 1979.

Leipzig, Cracovia y Basilea de 1467 a 1470. Otro fue el milanés Stefano Surigone, quien realizó una labor semejante en Estrasburgo y Colonia⁶⁰.

Las mayores aportaciones al nuevo concepto de la cultura y la enseñanza procedieron de los mismos alemanes, y en particular de los que habían realizado estudios en Italia como Nicolás de Cusa, para este alemán, el conocimiento es tanto más fácil cuanto más se aproximan las cosas que se buscan a las que se conocen, aportación que daba al aspecto pedagógico.⁶¹

Debido a la estructura geográfica y política de la Europa de habla alemana, era inevitable que el humanismo floreciera simultáneamente en varias ciudades de aquellos territorios⁶². Una consecuencia de esta falta de centralización fue la fundación de sociedades literarias o academias, que se orientaron hacia los estudios arqueológicos y la versificación, tarea de hacer o componer versos, latina, constituyendo una de las actividades del humanismo alemán.

La creencia fomentada por la nueva cultura, de que el pasado alemán tenía una grandeza no inferior a la de la antigua Roma, fue otro motivo impulsor del humanismo germano. Esta idea movió a editar textos medievales que reflejaban las pasadas glorias de Alemania y a investigar en su historia primitiva y en sus ruinas.

El valor del griego había sido ya comprendido en el mundo germánico durante el siglo XV, pero los estudios helenísticos en Alemania estuvieron dirigidos en primer

⁶⁰ Historia del Mundo Moderno. Tomo I El Renacimiento. Cambridge University Press p.p.77,78. Barcelona España, Ed Ramón Sopena, 1971.

⁶¹ En Abbagnano y Visalberghi., *Op.cit.* p. 237,238 FCE, 1979.

⁶² Cf. Elton Geoffrey Rudolph en su texto *La Europa de la Reforma*, donde explica que el crecimiento de la riqueza y la población provocó el crecimiento de industrias organizadas en gremios de artesanos, también el campo se benefició de la creciente prosperidad mercantil; aquí en los Estados Alemanes, no sólo creció la riqueza sino también la cultura experimentó una notable expansión; donde era también la época de impresores, de la fundación de universidades, de humanistas versados en las disciplinas lingüísticas. La Alemania de Lutero era en muchos aspectos el país más despierto, más floreciente de Europa. G.R., Elton, *La Europa de la Reforma 1917-1559*. Tr. Jesús Fomperosa. México, Siglo XXI, 1974. P. 7.

lugar a conseguir un mejor conocimiento de la Biblia y de los Padres de la Iglesia, lo que era un lógico resultado de la estrecha relación entre el humanismo alemán de la *devotio moderna* y la escolástica.

A los estudios teológicos se debió un vivo interés por el hebreo para conocer el Antiguo Testamento en su lengua original, pero se originó una pugna para desterrar la literatura hebrea y, la condenación de los libros hebreos, fue una chispa que precipitó una crisis, donde la tendencia emancipadora de las humanidades, con relación a la órbita de la teología, explica en parte, por qué tantos humanistas alemanes se pusieron al lado de la Reforma.

En tanto, el humanismo alemán se encontraba en la plenitud de su desarrollo a fines del siglo XV, los países escandinavos no habían sido afectados por él aún en 1520. Tal hecho no puede sorprender por lo que se refiere a Noruega e Islandia, pero sí a Suecia y a Dinamarca, teniendo en cuenta su intercambio comercial con el resto de Europa. En Suecia no existió ninguna universidad hasta 1477. La enseñanza de las artes y de la teología comenzó pronto, aunque ligadas a normas medievales, algo similar ocurrió en Dinamarca, ya que la universidad fundada en 1478 en Copenhague no mostró tendencias progresivas. Los libros publicados ahí de tendencia conservadora así lo manifiestan. Fue la Reforma la que introdujo el nuevo saber en los países escandinavos.

El rápido desarrollo de España durante el medio siglo comprendido entre 1470 y 1520 quedó reflejado en la esfera intelectual. Poco después de 1470 podía advertirse un nuevo interés por las humanidades. Todos los grandes humanistas españoles habían asistido a universidades italianas.

El interés humanista de la *devotio moderna*, en la corte de Fernando e Isabel de Castilla, influiría en la enseñanza escolar. Esta influencia se pondría de manifiesto en la escuela, en donde eruditos italianos fueron especialmente designados como maestros con el fin de mejorar la cultura de los miembros de la casa real. La

enseñanza humanista se extendió también a Salamanca, la universidad más importante por entonces de todo el reino.

Como reacción contra el anticuado conservadurismo de Salamanca, el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros⁶³, arzobispo de Toledo (1437-1517), fundó una universidad en Alcalá de Henares en 1508, su intención no fue la de crear una sede para el nuevo saber en España, sino la de establecer una institución dedicada a la enseñanza eclesiástica y a la filosofía, pero esto hizo que Alcalá se convirtiera en el centro del humanismo cristiano hispánico. Además, Cisneros estableció el estudio del griego y las lenguas orientales con el fin de avanzar en el conocimiento bíblico.

Una nueva prueba del entusiasmo por el humanismo de la *devotio moderna* en España, fue el carácter de algunos libros impresos hasta 1520, entre ellos se encuentran varios textos de los clásicos latinos, así como algunas obras de humanistas italianos. Igualmente significativo resulta el número de tratados gramaticales publicados durante los últimos años del siglo XV y primeros del XVI, que ponen de manifiesto el interés creciente en este campo desde la introducción de la imprenta en la península; las principales innovaciones de la enseñanza de la gramática procedieron de Antonio de Nebrija quien comenzó una vigorosa campaña contra el latín bárbaro después de su regreso a España en 1473. Pero este no es un ejemplo aislado, ya que Andrés Gutiérrez publicó su *Grammatica* en 1485 y Juan de Pastrana su *Compendium Grammaticae* en 1492. Casi en el mismo año salió un diccionario latino-castellano de Nebrija y en 1499 el *Vocabularium Ecclesiasticum*, que aspiraba a explicar la terminología de la Iglesia a los que no conocían el latín⁶⁴.

⁶³ Confesor de Isabel de Castilla, moralizó el clero regular (el que se liga con tres votos: pobreza, obediencia y castidad) y secular (el que no hace dichos votos); ejemplo de alta moralidad cristiana, inspiró a los primeros misioneros que solicitó Hernán Cortés para evangelizar a la Nueva España. p. 14. Quirarte, Martín. *Visión Panorámica de la Historia de México*. p. 14 México, Porrúa Hnos., 1967.

⁶⁴ Bataillon, Marcel. *Erasmus y España: Estudios Sobre la Historia Espiritual del Siglo XVI*, Tr. Antonio Alatorre, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1966.

La posición de Antonio de Nebrija, para lo que nos concierne, es muy significativa. Diez años de permanencia en Italia le habían llevado al dominio de las humanidades, así como la decisión de introducir en su país los valores culturales italianos, cosa que logró mediante la enseñanza, su influencia personal y sus escritos. Además de sus trabajos gramaticales, editó y comentó diversos clásicos latinos, convirtiéndose en el primer erudito del Renacimiento que estableció reglas precisas para la pronunciación del griego. También su trabajo histórico, *las Décadas*, en donde expuso los acontecimientos del reino hasta 1485, justificó su nombramiento como historiador real por Fernando e Isabel. Su gran pasión la constituyó el estudio de la Biblia, para la cual aportó una nota original al sostener que la verdadera *Vulgata* sólo podía establecerse después de un examen crítico de los manuscritos más antiguos y sometiendo varios de sus pasajes a un análisis minucioso. Esta actitud hacia la Sagrada Escritura resultó excesivamente revolucionaria para los teólogos de Salamanca; por eso después de haber enseñado durante tantos años en aquella universidad, Nebrija se vio obligado a abandonar su cátedra en 1512, pero pronto fue rescatado por Cisneros, quien le designó una cátedra en Alcalá, en donde, además de dar lecciones sobre los clásicos, contribuyó a la preparación de las partes griegas de la Biblia.

Una de las ideas que se deducen de estos primeros estudios del griego en España es que esta lengua se valoraba no tanto por ser el vehículo de la literatura clásica, sino por ser la lengua del Nuevo Testamento y la de muchos de los primeros Padres de la Iglesia.

Este también fue el punto de vista de Cisneros, quien sostenía que nadie podía ser buen teólogo sin conocer el griego, lo cual explica su deseo de transformar la ciudad de Alcalá en el centro más importante de los estudios helenísticos del país. La obra más relevante del grupo de la *devotio moderna* de Alcalá fue su edición del Nuevo Testamento en griego, una edición que estaba ya en prensa en 1514, es decir, dos años antes de que se publicara el texto de Erasmo en Basilea.

El entusiasmo por la erudición bíblica en Alcalá condujo también al estudio del hebreo y el arameo; dos judíos conversos se ocuparon de la traducción de las secciones hebrea y aramea. Desde 1502, Cisneros había comenzado a preparar la publicación de la Biblia completa en sus lenguas originales, a las que debía añadirse el texto de la *Vulgata*. Pronto, después de fundar la Universidad de Alcalá, había reunido en ella un grupo eminente de eruditos a quienes confió la parte editorial de la aventura y hasta un impresor encargado de hacer el trabajo material. La primera parte, constituida por el Nuevo Testamento, se encontraba ya impresa en 1514, aunque no publicada. Esta fue seguida un año después, por un vocabulario griego, hebreo y arameo, al cual siguieron en 1517 otros cuatro volúmenes con el Antiguo Testamento. Cisneros nunca vio la realización de esta obra monumental, ya que murió en 1517 y hasta 1520 el Papa León X dio la licencia para su publicación. Esta Biblia fue sin duda alguna la mayor empresa del primitivo humanismo de la *devotio moderna* en España. Otro, y no menos ambicioso proyecto de Cisneros, fue la publicación de todas las obras de Aristóteles tanto en el original como en una nueva traducción latina que sustituiría a todas las anteriores, quedó interrumpido por la muerte del Cardenal, cuando sólo se habían traducido tres obras. Igualmente infructuosos fueron los esfuerzos de Cisneros, poco antes de su muerte, para traer a Erasmo a España.

El humanismo cristiano o *devotio moderna* que había despertado tanto interés y tantas controversias en el reino de Castilla, encontró menor resonancia en Aragón, sitio que continuó siendo enteramente medieval a lo largo de todo el siglo XV.

No muy diferente de la situación cultural de la Corona de Aragón era la que predominaba en Portugal, en donde se habían establecido ya algunas relaciones con el humanismo florentino durante las décadas finales del siglo XV, pero aún así constituiría una exageración el afirmar que el humanismo se había convertido en una parte esencial de la cultura portuguesa antes del año 1520. Hasta entonces tanto la cultura como la enseñanza se habían apartado muy poco de los antiguos moldes.

De esta manera, el examen de la cultura occidental europea entre 1470 y 1620 pone de manifiesto cómo el humanismo cristiano de la *devotio moderna* consiguió convertirse poco a poco en una parte de ella durante este periodo. Fuera de Italia el humanismo se admitió en el seno de la estructura escolástica. Lo que existió fue una concepción cristiana y una adaptación de los estudios humanistas; su finalidad era el avance del saber teológico y bíblico, el cual culminó con la Reforma en Alemania. Al mismo tiempo se creó un nuevo concepto sobre la educación que pasaba a ser laica y universal sentando con esto las bases de una concepción nacionalista de los países europeos del siglo XVI⁶⁵.

Para dar término a este pasaje sobre la *devotio moderna* y sus relaciones con la educación, no se puede dejar al margen que en la zona geográfica de Europa Central, surgió la figura del moravo Juan Amós Comenio, quien adquiere especial relevancia al transformar a la pedagogía en la ciencia de la educación y propiciar que los pedagogos dejaran de ser simples encargados de niños, convirtiéndose en profesionales de la educación.

El trabajo de Comenio muestra en forma práctica la nueva postura respecto a la labor educativa que se aglutina en el concepto de la *devotio moderna*.

Por analogía con la teoría copernicana, dedujo que era el niño y no el maestro el centro del fenómeno educativo. Concibió el paidocentrismo⁶⁶, donde todo giraba alrededor del niño: maestros, textos, aula y métodos activos permitiendo que creara su propio conocimiento con la memoria de la experiencia más que con la de la palabra. Fue además el precursor de los jardines de niños, puesto que abogaba por que cada hogar fuera una escuela materna, fue el primero en utilizar apoyos visuales, tan esenciales ahora en la educación, ya que ilustró con imágenes sus textos escolares. Fue también promotor del desarrollo de la comunidad, pues

⁶⁵ Cfr. 4.2. Lutero: La Educación Universal y Laica. p.p 69,70

⁶⁶ Amos Comenio, Juan. *Didáctica Magna p.p.* México, Porrúa, 2000.

quería que toda la humanidad fuese una sola familia con una lengua común y una misma educación.

Redactó manuales para el aprendizaje de lenguas de manera natural, de forma tal que la nueva lengua se aprendiera en la misma forma como se había hecho con la propia en la infancia, a partir de frases y no de reglas.

Realizó ensayos educativos que apuntaban por vez primera a la programación didáctica: "No requiere otra cosa el arte de enseñar que una ingeniosa disposición del tiempo, los objetos y el método"⁶⁷

"Propuso que en la escuela se dirigieran los afectos de los niños hacia una universal armonía de las virtudes y se saturaran sus corazones con amores divinos, de tal suerte que todos los que recibieran esta sabiduría en escuelas cristianas, vivieran en la tierra una vida de paz"⁶⁸

Checoslovaco perseguido por el fuego de la inquisición, al que las vicisitudes acompañaron toda su vida, no cesó enseñar, incluyendo siempre el Evangelio en su labor educativa.

⁶⁷ Amos Comenio, Juan. *Op. cit* p.p.37, 38 México, Porrúa, 2000.

⁶⁸ *Ibidem* p.p.23, 28 México, Porrúa, 2000.

CAPÍTULO 4

LUTERO, CLAVE PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSAL Y LAICA.

4.1. Lutero Vida y Obra: Apología de la *Devotio Moderna*.- Para entender este nuevo concepto de instrucción al amparo de la fe que aquí se denomina *devotio moderna*, el cual caracterizó en gran parte al Renacimiento, no se puede dejar de revisar y explorar la figura de Lutero. Esta empresa carece de sentido si sólo se relata su vida, es por esto, que anotaré sólo la parte de ella que apunta a mi objetivo.

Por otro lado, en este capítulo se incluyen breves pasajes de algunas tesis de Lutero que reflejan con mayor fidelidad el espíritu reinante de la *devotio moderna* y que dan razón de ella.

Martín Lutero nació el 10 de noviembre de 1483 en Eisleben, Sajonia; murió en la misma ciudad el 18 de febrero de 1546. Durante la mayor parte de su vida residió en Wittenberg⁶⁹. A diferencia de Erasmo, quien no cesó de ir y venir, Lutero no salió más que tres veces, y sólo por pocos días pero, tal vez, la gran difusión de sus ideas lo permitió la invención de la imprenta.

En el orden del pensamiento desarrolla una actividad enérgica y vehemente, lanzando verdaderos ejércitos de ideas, adelantándose a sus contrarios, llegando a los confines del mundo cristiano, haciéndose oír por aldeanos y por reyes. Se dice de él, que los hombres acudían a escucharle y quedaban impregnados de la Palabra. Los 16,000 estudiantes que asistieron a las conferencias de Wittenberg, entre 1520 y 1560, integraron una fuerza misionera que en parte explica la honda raíz y la persistencia de la reforma luterana en Alemania y su difusión por el norte de Europa.

⁶⁹ Historia del Mundo Moderno. Op. cit. Tomo II p.p. 48-65.

Me parece que detrás de todas las formas de protestantismo, cada vez más diferentes y complicadas está la suya, original de trazo simple y primario. Sus escritos afectaron a todo el movimiento de la Reforma imprimiéndole un impulso y una dirección que desconciertan al estudiante de las postrimerías de la época medieval.

Nada extraordinario parece haber existido en el hogar ni en la educación de Lutero. En su forma directa de abordar las cosas, su obstinación y la afirmación que prodigaba a sus escritos se aprecian las huellas de su ascendencia campesina.

Las escuelas que recorrió Lutero en Mansfeld, Magdeburgo y Eisenach le procuraron los útiles necesarios para su instrucción, un fundamento de retórica que el mundo medieval había heredado del pasado clásico.

Martín Lutero ingresó en la Universidad de Erfurt, ésta era una ciudad próspera y su Universidad gozaba de gran renombre. En 1505, a los veintidós años obtuvo el segundo puesto entre diecisiete candidatos al grado de Doctores en Filosofía y se dedicó al estudio de las leyes, para complacer los deseos paternos.

Su padre recibió la noticia de que había decidido ingresar en la religión y que había sido admitido en la casa de los frailes agustinos de Erfurt. Su decisión, tal vez, había sido precedida de una lucha interior, su familia nada supo de eso y, dada la diversidad de criterios que existen al respecto, puedo decir que probablemente Lutero hubiera sido un pésimo abogado y, en cambio, estaba extraordinariamente dotado para la religión dada su primera formación filosófica.

Con su entrada en la Congregación Reformada de la Orden de San Agustín, el estudioso pasó a formar parte de una orden estrechamente relacionada con la Universidad de Erfurt. En el periodo de noviciado aprendió la disciplina conventual, hizo los votos perpetuos en septiembre de 1506, con lo que quedó dispuesto para

la ordenación. En abril de 1507 fue ordenado sacerdote y predicó su primera misa un mes más tarde.

Considerado apto para seguir estudiando reanudó su instrucción en la universidad bajo la tutela de los discípulos de Ockham. En 1508 fue destinado a la nueva Universidad de Wittenberg para enseñar en la Facultad de Filosofía. La propuesta de unir casas agustinas conventuales y observantes en Alemania provocó una disputa en la que Erfurt tomó parte, y Lutero fue enviado a Roma para presentar la apelación de siete casas disidentes. Aquel viaje constituyó una visita de gran interés, ya que regresó con un sobrio desagrado hacia lo que había visto del profesionalismo clerical italiano y con recuerdos de una ciudad en la que había mucho para escandalizar al ingenuo⁷⁰.

El 12 de octubre de 1512 fue nombrado doctor en teología y casi inmediatamente sucedió a su amigo el vicario Juan Von Staupitz en la cátedra de Teología Bíblica de Wittenberg.

El municipio y el monasterio estaban empeñados en un ambicioso programa de edificación, así que Lutero tuvo que iniciar su trascendental carrera de predicador en un local que más tarde cambió por el púlpito de la iglesia parroquial, con lo cual se le fueron confiando tareas eclesiásticas de creciente importancia que culminaron en 1515 con el nombramiento de superintendente de once monasterios. Sin embargo, sus conferencias, tales como Salmos (1513-1515), Epístolas a los Romanos (1515-1516), Gálatas (1516-1517) y Hebreos (1517-1518), fueron lo más importante. El examen de estos documentos ha revelado, por la fecha de publicación, que muchos puntos esenciales de la teología de Lutero preceden a la controversia de las indulgencias y no puede considerarse como un razonamiento surgido después de iniciada la lucha con la Iglesia.

⁷⁰ En Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. *Op. Cit.* p.p. 234-244 México, Siglo XXI, 1979.

Los historiadores no dudan de la integridad del relato que Lutero hace de su vida monacal. Se atuvo al reglamento y se dispuso a seguir de buena fe el camino para alcanzar la perfección evangélica. Durante cierto tiempo todo marchó bien, pero más tarde Lutero se encontró con un grado de incertidumbre, pues tenía la convicción de que el amor a Dios debía ser un sentimiento libre, gozoso y espontáneo, y la amarga certidumbre de que, en su propio caso, por irreprochable que fuera su vida de fraile, debido a lo que la religión le enseñaba se veía como un pecador. Entonces, es en sus estudios bíblicos, que encontró el remedio, al comprender que la justicia de Dios debía ser interpretada "pasivamente", pues con ella Dios justifica misericordiosamente con la fe. Esto explica la importancia que tuvo para Lutero la doctrina de justificación por la fe y su influencia en la posterior evolución no sólo del protestantismo⁷¹ sino de la cultura en general. Al descubrir la parte positiva del mensaje que estaba encerrado en la expresión "justicia de Dios" que en el Nuevo Testamento se refiere a la salvación del hombre por medio de la fe en Cristo y que este mismo concede.

A fines de la Edad Media los hombres habían perdido la idea original de la salvación y el sentido de la fe en Cristo, que Pablo comunicó. Se había acentuado el lado negativo del pecado y el castigo, de las malas acciones, del cumplimiento de la ley (Antiguo Testamento) reduciéndolo todo a una conducta moral que tenía su retribución en los premios y en los castigos. Por ello, se intensificó también la promoción de las buenas obras y se ponían delante de la fe, o más aún, en lugar de la fe. Pero resultaba que ningún mortal podía vanagloriarse de haber obtenido la remisión de sus pecados antes de exhalar el último suspiro y comparecer ante su juez. Esta era la imagen de Dios: un juez terrible. Y la idea de ganar su perdón era cuantitativa, acumulando méritos. La Iglesia misma aceptó y fomentó esta confusión, vendiendo perdones, justificando las faltas por otros méritos que ya no

⁷¹ "La divergencia entre católicos y protestantes, está en que, para los primeros la Revelación es la verdad eterna entregada a una Institución: la Iglesia, cuyo origen y autoridad, encarnados en el Papa, son divinos e infalibles; al paso que para los segundos, los dogmas revelados llevan en sí el derecho de libertad de examen: el creyente puede y debe interpretar los evangelios conforme a su propia conciencia, sin el concurso de la autoridad eclesiástica".. Larroyo, Francisco. *Op. Cit.* p. 322 México, Porrúa, 1980.

eran morales, sino materiales. Sin embargo, una lectura atenta a la Sagrada Escritura, como lo demostraría Lutero, mostraba que la enseñanza de Pablo, del mismo Cristo, estaba en contradicción con todo esto. Cristo había muerto por nosotros expiando nuestros pecados, había abolido la Ley Antigua, y había puesto como única condición para salvarse la fe en su persona, en ese mismo acto de redención que él llevó a cabo. En ese sentido, Lutero no hizo más que redescubrir a Pablo: "el justo vive por la fe".

La Iglesia romana sostenía que la fe, producto de la gracia divina, salvaba, pero nunca sola, pues el hombre era libre de cooperar o no en la salvación haciendo méritos, cumpliendo con la ley y la moral para, haciéndose bueno, salvarse. Es decir, consideraba una participación del hombre en la obra salvífica, pero Lutero no aceptó nunca que el hombre pueda cooperar en la salvación, tanto de él como del mundo, pues esto únicamente competía a Dios, quien asimismo los había creado.

Como se observa, de esta tesis se derivaron muchas consecuencias, y la primera era la inutilidad de la mayor parte de las labores que la Iglesia venía desempeñando.

Recientemente se ha intentado identificar el lugar en que este concepto hizo su aparición en los textos de las primeras conferencias de Lutero y es innegable que las notas de las conferencias sobre la Epístola a los Romanos (1515-1516) muestran su pensamiento en evolución. Con lo que se puede definir que la doctrina de justificación por la fe que mantiene Lutero, queda dentro de un marco centrado en Cristo, enteramente distinto de la interpretación de fines de la Edad Media, en términos de poder divino absoluto.

Las primeras conferencias de Lutero, y lo más importante de ellas, prueban su creciente concentración en la Biblia, pues su teología esta basada, no sobre unas cuantas epístolas seleccionadas sino sobre el texto bíblico íntegro. Según este

contexto, no hay virtud humana capaz de prevalecer, pero Dios ha previsto otro camino de salvación: la Redención por los méritos de su Hijo, y otorga el perdón a los que tienen fe. Pero la fe no está inspirada por la inteligencia, los sentimientos o la voluntad, la fe es la espontánea reacción del hombre ante la presencia de Dios vivo. Es en esta relación, a la que Dios aporta su infinita misericordia, donde el hombre halla su razón de existir, de amar a Dios y al prójimo, así como una auténtica libertad cristiana.

Reviste singular importancia el hecho de que en aquellos años Lutero se percató de la trascendencia de la dialéctica⁷² de la Ley y del Evangelio, por la que los pecadores son elevados, mediante la obra de Cristo, la condenación de la Ley, a la esfera de la obra del mismo Dios, para ser salvados por la divina misericordia. Hacia mediados de 1517 Lutero había hecho de Wittenberg un centro de estudios teológicos de nueva orientación, por lo que pensó en llevar la campaña a otras universidades, y envió una copia de noventa y siete de sus tesis contra los más recientes escolásticos a Erfurt y Nuremberg.

- la Biblia es el único dogma; las decisiones de papas y concilios pueden ser discutidas por la conciencia individual;
 - el hombre se salva por la fe, las prácticas caritativas y devotas no son indispensables;
 - la confesión se reduce a un simple diálogo con el pastor, que no tiene la facultad de absolver al pecador;
 - Cristo no está realmente presente en la hostia y en el vino consagrados, sólo se halla indirectamente, como el fuego se halla en un hierro al rojo;
 - la misa se debe celebrar en el idioma de cada país, no en latín;
 - las órdenes religiosas quedan suprimidas y los conventos clausurados;
 - todas las imágenes deben ser suprimidas, sólo subsiste la cruz;
- todos los sacerdotes pueden casarse⁷³

⁷² Lutero Martín, *Escritos Reformistas de 1520*.p.72 México, SEP, 1988.

⁷³ Lutero Martín, *Op. cit.* .p.124 México, SEP, 1988.

El arrepentimiento planteaba un antiguo y difícil problema teológico. Su solución dependía, en gran parte, de un justo equilibrio entre la causa interna y el acto externo, entre la teoría y la práctica, entre la enseñanza de la Iglesia y la instrucción secular. A principios del siglo XVI este equilibrio se había perdido a causa del sistema de indulgencias. En un principio, la indulgencia consistía en la conmutación del acto de reparación que acompañaba al sacramento de la penitencia. A principios de la Edad Media, los libros de penitencia célticos y germánicos habían introducido ideas profanas abusando de la posibilidad de conmutar ofensas morales mediante limosnas. Durante las cruzadas, se aumentaron las indulgencias, especialmente por los Papas cuya situación económica era más apresurada. En 1476 el papa Sixto IV hizo extensivo el alcance de las indulgencias a las almas del purgatorio, concesión que se prestaba a tergiversaciones y abusos. A principios del siglo XVI las indulgencias habían llegado a constituir una parte importante de las finanzas pontificias, administradas por los grandes banqueros Függer y en las que intervenían tal número de intermediarios de diferentes categorías eclesiásticas que la posibilidad de escándalo nunca fue remota.

La causa de la controversia de las indulgencias radica en el hecho de que la Iglesia del castillo de Wittenberg era una colegiata estrechamente relacionada con la universidad y con las parroquias de los alrededores, donde su característica más sobresaliente era la vasta colección de reliquias que Federico Elector de Sajonia había reunido⁷⁴, aquello era más que un museo piadoso visitado por los penitentes a quienes se concedían indulgencias equivalentes a cien mil años. El motivo que indujo a Federico a negar las rentas que reportaba semejante acumulación para reconstruir la Roma de San Pedro, fue su firme propósito de conservar el dinero sajón en el país y esquivar toda posible competencia con su propio relicario.

⁷⁴ En 1518, constaba de 17, 443 piezas. En Historia del Mundo Moderno. Op.cit. Tomo II. p.p. 48-65

Con el deseo de esclarecer la verdad en cuanto a este debate, Lutero redactó noventa y cinco tesis⁷⁵, que para su propia consternación fueron traducidas al alemán, impresas y no tardaron en ser difundidas por todas partes.

En los meses siguientes, la situación de Lutero se hizo peligrosa. Conservó la vida gracias a la amistad de Spalatin, bibliotecario, secretario y capellán del Elector Federico. Constituye una de las sorpresas de la historia el que Federico, cuyas convicciones, simpatías e intereses eran atacados por la protesta de Lutero, no lo abandonara.

En 1518 Lutero fue convocado por el Cardenal Cayetano, General de los Dominicos, quien le exigió retractación inmediata y promesa de silencio en el futuro. El 8 de diciembre, de ese mismo año, Federico envió a Cayetano una respuesta: no permitiría que Lutero fuera enviado a Roma para ser juzgado ni que se le confinara sin darle por lo menos la oportunidad de explicarse. Precisamente en aquellos momentos tanto el Papa como el Emperador intentaban granjearse la amistad de Federico, uno de los siete electores imperiales. El emperador quería asegurar la sucesión a favor de su nieto Carlos, por otro lado, el Papa precisaba a tal grado del apoyo de Federico, que tuvo que permitir la petición.

En tanto, mientras los Agustinos le retiraban la ayuda a Lutero, la Universidad, por el contrario salía en su ayuda. El estudio de las lenguas sacras había cobrado extraordinario impulso con el acceso de Felipe de Melanchton, con lo que se facilitaba el estudio bíblico de fuentes directas y no manipuladas por la escolástica.

Lutero por su lado se había enfrascado en una intensa actividad literaria, ya que poseía una fluidez única en la lengua vernácula (alemana) que era expresada en obras edificantes en las que se combinaba una profunda penetración con una

⁷⁵ En donde en la primera tesis señalaba: "Nuestro Señor deseaba que la vida toda del creyente fuera de penitencia" y en la sexagesimosegunda señalaba: el verdadero tesoro de la Iglesia es el Santo Evangelio de la Gloria y la Gracia de Dios". Lutero, Martín, Op.cit .p.p 146,147 México, SEP, 1988.

delicada sensibilidad y sencillez. Así fue como en un rincón del mundo cristiano, protegido por un príncipe poderoso, secundado por una Universidad, disfrutando del buen concepto de los círculos más doctos de Alemania y contando con la influencia de príncipes, nobles, comerciantes y campesinos, Lutero dejó de estar solo y se convirtió en el símbolo del resentimiento nacional contra Roma y lo que representaba.

Los humanistas alemanes se mostraron al principio cordiales hacia Lutero, pero con el paso del tiempo se hicieron más reservados y, en 1520, hubo una división de opiniones y muchos se apartaron de él. Se percibe el cambio de ambiente en los escritos de Erasmo. Este a pesar de todo, en aquella época no había abandonado la esperanza de actuar de mediador, ni silenciaba su opinión de que Lutero había dicho muchas cosas importantes y beneficiosas.

Pero Lutero fue más lejos y durante el verano de 1520 redactó tres manifiestos revolucionarios: el primero de ellos *Apelación a la Nobleza Cristiana de la Nación Alemana*⁷⁶. En este manifiesto afirmaba tajantemente que no había diferencia entre cristianos, "a no ser a causa de su oficio", de tal manera que no hay una clase especial llamada "sacerdotal" como han intentado los romanos, y otra "secular", decía. Para él todos los cristianos son de la clase sacerdotal. En apoyo a este juicio cita a Pablo (1Co. 12,12): "Todos somos un cuerpo, del cual cada miembro tiene su propia obra, con la que sirve a los demás", y al mismo Pedro (1,Pe.2:9) afirmando: "Mas vosotros sois linaje escogido real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable". Tomada literalmente esta tesis y acompañada de la certeza individual del creyente sobre su fe, se desprendía la inoperancia de toda jerarquía eclesiástica, de la Iglesia. Sin embargo, no hay que olvidar que Lutero llega a aceptar que el magisterio es necesario entre los creyentes y la misma comunidad debía nombrar a los más aptos de entre ellos

⁷⁶ Lutero, Martín. *A la Nobleza Cristiana de Nación Alemana Sobre el Mejoramiento del Estado de los Cristeros*.p.41 México, UNAM, 1977.

para ejercerlo, pero solamente era el oficio, el cargo y la obra lo que los distinguía, no una condición especial.

Así la tiranía papal se expresaba en la pretensión de poseer la exclusiva autoridad de interpretar las escrituras y la pretensión de que únicamente el Papa está facultado para convocar a un concilio general⁷⁷. Contra el clericalismo arrogante y presuntuoso, Lutero opone el estado cristiano fundamental (humilde), al que todos los cristianos pertenecen. Es en virtud de este sacerdocio de todos los creyentes que apela a los magistrados cristianos de Roma.

En el segundo, *Prólogo sobre el Babilónico Cautiverio de la Iglesia*⁷⁸, escrito en latín, dirigido al clero y a personas doctas, contenía un ataque directo contra las fuentes sacramentales de la autoridad y del prestigio eclesiástico.

El tercero de aquellos escritos, *De la Libertad de un Cristiano*⁷⁹, tiene una forma enteramente distinta, pues se trata de una obra edificante, el tema principal como sugiere el título, es la naturaleza espontánea y gozosa de la libertad cristiana, expresada en amorosa obediencia a Dios y ayuda al prójimo, donde las buenas obras no son patrimonio exclusivo de tecnicismo eclesiástico, sino fruto de la fe que las engendra.

Estos fueron los grandes acontecimientos de 1520 y el Papa publicó la bula definitiva de excomunión el 3 de enero de 1521.

⁷⁷ "Yo me avergüenzo cuando oigo decir a nuestros cristianos: <<La instrucción es buena para los eclesiásticos, pero innecesaria para los demás>> En: "Pedagogía de la Reforma" Larroyo, Francisco *Op.Cit* p.324. México, Porrúa, 1980.

⁷⁸ Lutero, Martín, *Escritos Reformistas de 1520*.p.p. 324 y ss México, SEP, 1988.

⁷⁹ Lutero, acaba afirmando en este escrito: "Se deduce de todo lo dicho que el cristiano no vive en sí mismo, sino en Cristo y el prójimo; en Cristo por la fe, en el prójimo por el amor. Por la fe sale el cristiano de sí mismo y va a Dios; de Dios desciende el cristiano al prójimo por el amor, pero siempre permanece en Dios y en el amor divino. He aquí la libertad verdadera, espiritual y cristiana que libra al corazón de todo pecado, mandamiento y ley; la libertad que supera a toda otra como los cielos superan la tierra. ¡Quiera Dios hacernos comprender esa libertad y que la conservemos! Amén. Martín Lutero. *Obras de Martín Lutero*, . p.p. 122-142 Buenos Aires, Ed. Paidós, 1967.

Por otro lado, delicados problemas constitucionales y financieros asediaban a Carlos V, quien tenía que proceder con cautela y no pudo impedir que Lutero compareciera ante la Dieta de Worms. Su actitud daría al asunto una funesta publicidad. En la mañana del 16 de abril de 1521, entró en las calles de Worms, su cortejo, ampliado a las proporciones de una verdadera procesión, fue seguido por las aclamaciones del pueblo alemán. Al anochecer del día siguiente, Lutero compareció ante una concurrida asamblea. Se le formularon entonces dos simples preguntas: ¿Admitía haber escrito aquellas obras?, ¿Estaba dispuesto a retractarse de lo que en ellas decía? Limitándose a pedir más tiempo para meditar su respuesta y le fue concedida una moratoria. En la tarde del día siguiente, en una sala mayor y aún más concurrida, en medio de un auditorio impaciente, dio su respuesta: debía hacer una discriminación de todas sus obras. Las edificantes no tenía por qué revocarlas. De sus escritos contra el Papa no debía retractarse. Sus escritos de controversia dirigidos a determinadas personas contenían, sí, alguno que otro golpe de genio, por lo cual estaba dispuesto a disculparse. A pesar de todo, estos escritos encerraban un fondo de doctrina cristiana que no podía anular. No obstante, él estaba dispuesto a quemar sus libros si le probaban su error con las Escrituras en la mano⁸⁰. Salía, pues, bastante bien librado. Invitado a dar una simple respuesta, había conseguido pronunciar todo un discurso y, en opinión de muchos, había dificultado el veredicto. El emperador le mandó retirarse, y Lutero pasando por entre las amenazadoras filas de los españoles, se puso bajo la custodia de sus amigos alemanes.

El inculpado, consiguió al fin lo que en vano había estado pidiendo durante mucho tiempo, una discusión con un tribunal comprensivo, en el que figuraba el arzobispo de Tréberis. Es posible que algunos de sus miembros especularan con la idea de que Lutero podía ser útil en la política como portavoz de un movimiento nacional para la formación de un Consejo Alemán.

⁸⁰ Ibídem, p.p.180, 182. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.

De todos modos, las discusiones se atascaron en la negativa de Lutero de aceptar un compromiso y retirar su atrevido desafío.

Se ordenó a Lutero que regresara antes de que transcurrieran los veinte días de plazo. Se retiró pues con sus compañeros, y tomó el camino de su casa. Pero de la noche a la mañana desapareció sin dejar rastro. Hasta mucho después no se supo que Lutero había sido raptado por orden de su protector el príncipe y que fuerzas amigas le habían arrancado de la pequeña comitiva conduciéndole, a través del bosque, a un lugar seguro.

El obispo alemán se instaló en el castillo de Wartburg, y lo más importante de todo fue que tradujo la Biblia comenzando con el Nuevo Testamento (la primera edición de su Nuevo Testamento, revisada en colaboración con Melanchthon, apareció en septiembre de 1522). Pasó la mayor parte de los años que le restaban revisando el texto constantemente, tarea para la que requirió la ayuda de muchos colaboradores, pues nunca admitió que la traducción pudiera ser obra de una sola persona. Pero su genio presidía el trabajo: su gran intuición en el empleo del lenguaje corriente, su sencillez y virtud para interpretar los hechos bíblicos, dieron a la traducción una calidad extraordinaria.

Lutero hizo su reaparición en 1522, dejando su escondite y volvió a predicar una serie de sermones, en donde se notaba una reforma conservadora en oposición a doctrinas puritanas que habían empezado a circular en el tiempo en que él estaba escondido. Así de nuevo expuso a sus oyentes la verdadera religión, donde la necesidad de respetar la conciencia de los más débiles y de tratarlos con amor era su lema. Esta característica se aprecia en las cartas y los escritos⁸¹ en donde evidencia su preocupación por las cuestiones de orden práctico en la enseñanza evangélica y es aquí, citando a Abbagnano y Visalberghi, que por primera vez se plantea el problema de una instrucción universal, ya que para la posibilitación de la enseñanza de la Palabra era necesaria una educación de tipo universal, por la

⁸¹ En Lutero, Martín. *Op cit.*, p.p.185-195 Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.

cual Lutero abogaba, pues con ella se les posibilitaría a los fieles una frecuente lectura de las Escrituras y con una predicación continuada se restituiría a su debido lugar la proclamación de la Divina Palabra.

En 1525 se celebró en Wittenberg la primera misa en alemán y en 1526 se publicó el rito en alemán de Lutero⁸².

En total acuerdo y retomando de nuevo a Abbagnano, considero que la creación de nuevas escuelas populares de carácter práctico y en lengua vulgar para los fieles, desencadenó, según estos autores, la sustitución del universalismo católico por iglesias y escuelas nacionales y, esto abrió paso a la idea de que la educación tuviera un carácter nacional⁸³, donde las autoridades laicas se ocuparon directamente de las escuelas. Debe destacarse que fue en un pequeño estado alemán, el Saxe-Gotha, el primero en decretar la instrucción obligatoria (1642)⁸⁴.

Por otro lado, en Sajonia la tensión entre reformadores y radicales era agravada por la agitación social. La Reforma⁸⁵ produjo un efecto indiscutible sobre el común de los hombres, pues puso de relieve la igualdad de todos ante Dios, apoyándose en una sacerdocio común de todos los cristianos.

4.2. Lutero: la Educación Universal y Laica. A mi parecer la trascendencia de la Biblia alemana de Lutero⁸⁶, radicaba en el hecho de que, mientras las versiones anteriores habían sido patrimonio exclusivo de las clases elevadas, era ésta, por sí misma, un medio para la educación de los humildes, gracias al cual las capas

⁸² *Ibidem*, p.236. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.

⁸³ Abbagnano, N. *Op. Cit.* p. 257. México, FCE, 1979.

⁸⁴ *Ibidem*. p. 261. México, FCE, 1979.

⁸⁵ "La Reforma, pues, pone la instrucción al servicio de la creencia revelada; el saber al amparo de la fe. Tal actitud se llama *teísmo pedagógico*, ve en las relaciones con Dios y su revelación (La Biblia) el propósito final del proceso educativo". En: "La Reforma y sus Relaciones con la Educación". En Larroyo, Francisco. *Op. cit.* p. 323. México, Ed. Porrúa, 1980.

⁸⁶ El libro impreso de la Biblia traducida y el contacto directo con ella permitió una meditación personal y solitaria, haciendo menos necesario entre los creyentes y la misma comunidad al sacerdote. Romano, et. al. *Op. Cit.* p.p.252 y ss. México, Siglo XXI, 1971.

sociales que hasta entonces habían permanecido ocultas e inmóviles cobraban nuevo valor a la luz de la religión.

Sin embargo, no puedo dejar de pasar por alto que la Biblia Alemana emanaba de una universidad y era obra de intelectuales. En Alemania, los humanistas se hicieron con las universidades y las escuelas, en ninguna otra parte consiguieron los alumnos de los humanistas ocupar tantos puestos importantes como consejeros de príncipes. Los eruditos partidarios de las nuevas corrientes intelectuales, como la que nos ocupa, consideraron a Lutero, por lo menos al principio, como uno de los suyos. Jorge Espalatino, por ejemplo, secretario del Elector Federico, salvó al reformador en la primera crisis que experimentó su protesta en 1518, al convencer al Elector a que se opusiera a la orden de comparecimiento de Lutero en Roma, que de haber sido obedecida, hubiera significado probablemente el fin de Lutero⁸⁷.

Con todo, podemos decir que Lutero también ha sido criticado por escritos realizados, por ejemplo, en la *Guerra de los Campesino en Selva Negra*, donde critica el fanatismo religioso que siempre desemboca, decía él, en una revolución social que atraería la cólera de los gobernantes. Por un lado, en su *Llamamiento a la Paz*⁸⁸ realiza un comentario bastante suave en el que atribuye parte de la culpa a ambos bandos y afirma que muchas de las pretensiones campesinas eran justas. Pero condena categóricamente el pecado de rebeldía y el fanatismo que disimulaba la violencia y el asesinato bajo el lema de "revolución cristiana", cuestión que se ve reflejada en su escrito: *Contra las Hordas Campesinas de Asesinos y Ladrones*⁸⁹.

Finalmente, comentaremos de este personaje que el casamiento, en 1525 con Catalina Von Bora, última de un grupo de monjas evadidas, significó una apología

⁸⁷ Cf. p. 59

⁸⁸ En Lutero, Martín. *Op cit.*, p.p.300-310 Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.

⁸⁹ *Ibíd*em, p.p. 320, 321 Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.

del matrimonio sacerdotal mucho más efectiva que todo lo que hasta entonces había escrito y el modelo del hogar del ministro cristiano.

La importancia para los protestantes de la lectura de la Biblia y de un clero culto indujo a que se pidieran bastas facilidades educativas en los países protestantes. Lutero dedicó al asunto mucha atención: "Es preciso educar a la juventud, por que así se logra la felicidad de nuestro pueblo" "Los gobernantes invierten con frecuencia crecidas sumas de dinero en la construcción de caminos y otras muchas obras de utilidad pública ¿y por qué no ha de emplearse en la educación de la juventud y en la formación de buenos maestros de escuela?"⁹⁰. Con la ayuda de su discípulo Mélancton (1497-1560) se reorganizaron una serie de viejas escuelas y universidades; además se crearon otras nuevas en Alemania, por ejemplo, en Marburgo en 1527 y Königsberg en 1544. Sajonia y Württemberg siguieron el mismo camino, proporcionando no sólo escuelas elementales, sino también escuelas de latín a muchas comunidades. El plan de educación de Mélancton era a la vez biblista y humanista. Daba un lugar prominente al griego (como lenguaje del nuevo testamento) así como al latín ciceroniano.

Otros países protestantes procuraron oportunidades para que se adquiriera por lo menos el saber que precisaba la lectura de la Biblia.

La iglesia Católica deseosa de que volvieran a su regazo el mayor número posible de "herejes" insistió en la preparación de maestros y consejeros. La enseñanza y la conversión merecieron una atención especial no solo de la Compañía del Jesús, sino también de varias de las nuevas órdenes.

Los "Hermanos", por ejemplo, se dedicaron en Holanda a la enseñanza de niños pobres. Otras órdenes, antiguas y nuevas, también mantuvieron escuelas a diversos niveles. Tal vez, los más notables ejemplos del maestro propagandista se

⁹⁰ En "Carta a los Consejeros de los Estados Alemanes que deben fundar y sostener escuelas cristianas".p.325 Larroyo, Francisco. *Op. cit. 325 México*, FCE, 1979

encontraron entre los jesuitas. Actuaron con éxito tanto en la educación elemental como en la superior; fungieron como preceptores en familias reales o poderosas y como maestros en humildes escuelas religiosas. Aunque con el auge de las escuelas seculares el número de docentes laicos aumentó, en ningún momento del periodo ahora estudiado la profesión fue formalizada. Los jesuitas, sin embargo, se acercaron mucho a un cuerpo profesionalmente formado de maestros, sin olvidar, claro, que *las reglas para pensar con la Iglesia* prescribían una total sumisión de la voluntad y la opinión del individuo en asuntos eclesiásticos⁹¹. Se educó, pues, a los jesuitas para que representaran un papel principal en la propagación de una Iglesia católica revitalizada.

En manos de los jesuitas, la escuela se convirtió en un metódico y disciplinado instrumento de la contrarreforma. El programa de estudios con el que Descartes⁹², Voltaire y otros fueron educados, subrayaba una severa disciplina y la tradición católica que caracterizaba la enseñanza jesuítica.

A pesar de las continuas tensiones religiosas, el papel de la enseñanza en el nivel secular se hizo más importante entre 1500 y 1775. Destacados hombres de ciencia de los siglos XVI, XVII y XVIII (por ejemplo, Copérnico, Galileo, Newton) estuvieron asociados con universidades como estudiantes, profesores o ambos; también, hubo otras importantes figuras como Adam Smith y Kant.

Además estaban apareciendo nuevas clases de preparación profesional dentro de las mismas universidades, así como en forma de escuelas técnicas y profesionales independientes, incluso en las universidades más antiguas se incluía

⁹¹ Tales reglas proponían: <<Dejando a un lado todo juicio privado, debemos tener nuestras mentes preparadas y prontas para obedecer en todas las cosas a la Iglesia Jerárquica>>. <<Para llegar a la verdad en todas las cosas, debemos estar siempre dispuestos a creer que lo que nos parece blanco es negro, si la Iglesia jerárquica así lo define>>. En "Enseñanza de la Pedagogía" Capítulo 7, en *Historia de la Humanidad*, p.p. 511- 530 tomo 6.

⁹² En 1629, Descartes trasladó su residencia a los Países Bajos, ya que sus ideas se hicieron sospechosas y se le acusó de ateísmo, contrariado aceptó la hospitalidad de la reina Cristina de Suecia, país en el que murió. Sus libros fueron incluidos en el índice de obras prohibidas por la Iglesia Católica. En Stoye, John. *El Depliegue de Europa 1648-1688*. "En la nueva ciencia: Descartes" p.p.275- 287. España, S XXI, 1979.

con más frecuencia en las facultades profesionales a hombres famosos que no eran teólogos y a veces ni siquiera clérigos. Estos hombres podían dar instrucción en sus profesiones sin dedicar una atención especial a las inferencias religiosas. Con esto puedo decir que, si bien algunas de las nuevas instituciones fueron conservadoras, también ayudaron a establecer un cimiento para el posterior prestigio de sus países en las ciencias y la educación.

Las primeras universidades habían estado comúnmente dominadas por órdenes religiosas o por *magistri* que por lo menos eran miembros de la jerarquía eclesiástica. Incluso después de la Reforma, la regla fue una dominación similar, hasta en los países protestantes, por ejemplo, Oxford y Cambridge restringían la enseñanza al clero anglicano o a miembros solteros de la Iglesia de Inglaterra. Con el paso del tiempo, sin embargo, aumentó el número de personas que aún siendo clérigos, se consideraban a sí mismos más profesores que clérigos. La Universidad pietista de Halle proporcionó buenos ejemplos de este tipo: la instrucción fue modernizada en ella, la historia y la ciencia ocuparon lugares destacados en el programa de estudios, además los cursos universitarios se ofrecieron por primera vez en alemán más que en latín. Como la doctrina pietista recalca la importancia de las buenas obras como signo de regeneración, la caridad cristiana se convirtió en un aspecto importante de la vida en Halle. Se fundaron, de este modo, una serie de escuelas donde se impartía instrucción no sólo en religión, sino en saber tradicional y en oficios, estas instituciones se volvieron un modelo de *la devotio moderna* para otras escuelas en Alemania.

Otros grupos religiosos protestantes mostraron una mezcla parecida de finalidades de *la devotio moderna* humanitarias y misioneras en su pedagogía, como por ejemplo en Inglaterra, la Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano fue fundada en 1698 y, en un término de decenios, miles de escuelas de caridad, destinadas a niños que tendrían que comenzar su vida de trabajo a una edad temprana, impartían elementos de lectura, escritura y aritmética junto a la práctica de un oficio; propiciando todo esto el aumento de la enseñanza de modo

constante, de carácter nacionalista al dar, en principio, prioridad a la enseñanza de la lengua nacional, usos y costumbres del país, por encima de los de la Iglesia, con una nueva mentalidad característica de la *devotio moderna*.

CAPITULO 5

LA MENTALIDAD DEL MUNDO MODERNO

5.1. La Mentalidad y la Educación que Acompañaron a la Revolución Religiosa. En el fondo de todos los cambios sociales, políticos, económicos acontecidos durante el Renacimiento en Europa Occidental había un nuevo tipo de pensamiento. Este era consecuencia de la ruptura de concepciones que había en el fondo de la actitud religiosa de la cristiandad. Así existió una divisoria decisiva: la desempeñada por la crítica de la razón frente a un mundo de autoridades admitidas. Esta actitud es propiamente moderna; la carencia de ella, medieval. Todos estos cambios desembocaron en la conformación de la mentalidad del mundo moderno.

Diversos autores esbozan parte de sus características, tales como Alberto Tenenti⁹³, Jhon Addington Symons⁹⁴, y Jaime Vincés Vives⁹⁵.

Resulta importante identificar las características de esta nueva mentalidad, dada su influencia en el desarrollo del pensamiento y por ende de la enseñanza. Al destacar que quienes se dedicaban al estudio y enseñanza de la teología, la literatura o la filosofía dieron al Renacimiento la pasión por todo lo antiguo.

Aunado al criticismo, este redescubrimiento llevó al conocimiento de los clásicos, a un gusto renovado por la poesía, a nuevos sistemas de pensamiento y a un análisis más concienzudo de las cosas.

Estas conquistas intelectuales influyeron en forma definitiva en el sistema luterano y la emancipación de la conciencia.

⁹³ Romano, et. al.. *Op. Cit.* p.p249-256. México, Siglo XXI, 1979

⁹⁴ Herrera Ibañez, Alejandro. *Op. Cit.*.p.p.23,24 México, UNAM, 1972

⁹⁵ Vincés Vives, Jaime. *Op. cit.*. p.p. 35-39.Barcelona, Ed. Montaner y Simón, S.A., 1974.

Por tanto, historiadores como los señalados anteriormente apuntan que los aspectos más importantes del movimiento renacentista fueron:

- la extinción del feudalismo,
- el desarrollo de las grandes nacionalidades europeas,
- el auge de la monarquía,
- la limitación de los poderes de la Iglesia,
- el entronizamiento de la Santa Sede como un reino italiano y,
- la gradual aparición de ese sentido de libertades populares que estallaría bajo formas revolucionarias.

Las artes, las invenciones, el conocimiento, los libros, la educación, se convirtieron en el Renacimiento, en elementos vitales que agregaron la energía intelectual que coadyuvó al arribo de la mentalidad del mundo moderno.

La intelectualidad europea desarrolló nuevas modalidades de pensar, nuevos sistemas filosóficos como el que ofreció en su momento René Descartes, quien además de su método, halló la base misma de su discurso filosófico. En la ciencia, la tecnología y la ideología se retoman los legados de la antigüedad clásica, pero también se incorporan nuevos saberes. Tomás Hobbes (1588-1679) es ejemplo de alguien que trasladó el método inductivo, aplicado por Galileo al estudio de la naturaleza al campo de las ciencias humanas (psicología, antropología y política).

El triunfo de la investigación libre y de las nuevas formas establecidas en los métodos del conocimiento, provocó un ambiente propicio para el desarrollo de las ciencias.

Al mismo tiempo, la Iglesia romana experimentó un proceso semejante de transformación. El pontificado se hacía más autocrático⁹⁶. "De todas las monarquías cristianas, la que en el siglo XIII se consolida con mayor esplendor es la monarquía pontificia. Los papas del siglo XIII se preocupan en primer lugar de

⁹⁶ En Le Goff, Jacques. Op. cit. p.p.230,231. MÉXICO, SXXI,1979.

continuar, precisar y aumentar la concepción desarrollada por Gregorio VIII quien afirmaba su derecho predominante y su jurisdicción moral y religiosa, que permitía juzgar a reyes y emperadores cuando no se comportaban como "príncipes cristianos"; lo que sólo el papa podía hacer. Introduciendo así la jurisdicción *ratione peccati* = por razón del pecado, en el derecho público, en vez de considerar que el pecado depende solamente del *for interno*, del derecho propiamente eclesiástico. Por eso niega, por ejemplo, al conde Montpellier, en 1202, que legitime a sus hijos bastardos para que pudieran sucederle "De este modo, junto con las condiciones anteriormente expuestas fueron preparándose las condiciones y las circunstancias externas para el advenimiento del Renacimiento.

La organización de las grandes naciones aunada a la nivelación de los intereses políticos y espirituales significó el preludio de la libertad; el primer paso lo constituyó el Renacimiento, el segundo la Reforma y el tercero la Revolución cuya meta era la democracia.

El Renacimiento no brotó súbitamente en el mundo, ya que en la Edad Media vemos a la razón tratando de romper sus cadenas, a comienzos del siglo XIII, tanto en el campo del análisis místico como en el de la ciencia.

Sin embargo, las ideas prematuramente proyectadas sobre la faz del mundo moderno eran aún inmaduras. El caso más claro lo encontramos con los benedictinos que raspaban o cubrían de cal las obras maestras de la literatura clásica para dejar sitio a sus letanías y a sus plegarias; Tales eran los poderes que todavía dominaban los destinos intelectuales de Europa. De aquí que los primeros augurios del Renacimiento fuesen fragmentarios.

5.2 Eclosión del Mundo Moderno.- Las enseñanzas místicas de la Iglesia fueron sustituidas por el cultivo de las humanidades clásicas. El Renacimiento permitió un doble descubrimiento: del mundo exterior y del mundo interior.

A las dos grandes hazañas que según Michelet⁹⁷, se dieron en el Renacimiento (el descubrimiento del mundo y el descubrimiento del hombre) habría que agregar una, desde mi perspectiva personal: el verdadero sentido de la fe.

Según Addington el descubrimiento del mundo se divide en dos ramas: la exploración del globo terrestre y la exploración sistemática del universo, que es, en realidad, lo que llamamos ciencia. Colón descubrió América en 1492, Copérnico⁹⁸ en 1507, el sistema solar. No hace falta añadir nada a este simple enunciado, sin embargo, solamente contrastando los diez siglos que precedieron a estas fechas con las cinco centurias que las siguen podemos valorar en sus justos términos la magnitud de aquel movimiento renacentista gracias al cual se incorpora a la civilización un nuevo hemisferio.

Del mismo modo, vale la pena detenerse a considerar todo lo que encierra la sustitución del sistema tolemeico del universo por el sistema copernicano. La tierra, considerada en los viejos tiempos como el centro de todas las cosas, pasaba a ser de pronto uno de los muchos cuerpos que giraban en torno a una gigantesca esfera de luz y de calor; uno más entre los innumerables soles, rodeado cada uno por un cortejo de planetas que se hallan, como sabemos, desperdigados por el espacio infinito. La demostración de las más simples verdades de la astronomía venía a destruir de golpe las leyendas más importantes para los cristianos primitivos, al reducir a la nada su simbolismo.

⁹⁷ En "Hacia los Estados Modernos." Romano, et. al. Op.cit. p.p.264-270. México, SXXI, 1979

⁹⁸ Fue un predicador y matemático luterano Andreas Osiander (1498-1552) quien cuidó de la impresión del Tratado de Copérnico en Nuremberg, quien realizó el prefacio (anónimo), sostenía en él, de forma cautelosa, que el libro presentaba tan sólo una hipótesis puramente matemática, destinada a facilitar ciertos cálculos en astronomía, sin significación objetiva y sin prejuicio para las Escrituras. Se supuso durante mucho tiempo que este prefacio era de Copérnico, y fue así como se amortiguó la plena repercusión de la "Revolución Copernicana", el libro pareció en un principio aceptable para la Iglesia Católica. La controversia se desarrolló lentamente y necesitó unos setenta años para madurar. En Capítulo 7, en *Historia de la Humanidad*, tomo 6. Op. Cit.p.p.511,512.

Se comprende que la Iglesia persiguiera a Galileo⁹⁹ por haber probado la movilidad de la tierra. Instintivamente presentía que esta sola proposición llevaba consigo el principio de la hostilidad contra sus más acariciadas concepciones, contra lo que representaba la verdadera médula de su mitología.

La razón humana había acreditado, por lo menos, su capacidad para estudiar el esquema del universo para descubrir las leyes reales por las que se gobierna. El tiempo ha pasado desde que Copérnico revolucionó la astronomía, sólo podremos apreciar la fuerza expansiva entonces engendrada deteniéndonos a reflexionar acerca de la masa de conocimientos infinitamente curiosos, e incalculablemente útiles en su aplicación a la enseñanza de las artes de la vida, y considerando después cuantas bases de esta clase había llegado a adquirir el hombre en los diez siglos anteriores al Renacimiento. La ciencia, desde entonces hasta nuestros días no ha dejado de crecer. Ésta, como algo progresivo y estable, puede ser considerada como la primogénita del espíritu del mundo moderno.

También en lo que toca al descubrimiento del hombre, hay un doble proceso redescubierto. El hombre en sus relaciones temporales, ilustrado por la antigüedad pagana, y el hombre en sus relaciones espirituales, ilustrado por la antigüedad bíblica: tales son los dos ámbitos --en apariencia y a primera vista distintos, pero en realidad y si nos fijamos bien interdependientes-- que abrieron a la investigación el genio crítico e inquisitivo del Renacimiento.

Durante la Edad Media las artes plásticas, al igual que la filosofía, habían degenerado en un estéril y vacuo escolasticismo, en la fría reproducción de formas sin vida, copiadas técnicamente. Pero el Renacimiento trajo un nuevo espíritu a las artes. El hombre aprendió paulatinamente a mirar detrás de las reliquias y a olvidar el dogma. Por medio del arte y de las ideas que éste introducía en la vida

⁹⁹ Su simpatía hacia la teoría de Copérnico y su declaración de que la Biblia no puede ser un obstáculo para la investigación científica, le obliga a entablar una prolongada polémica con sus impugnadores hasta el grado de que sus opiniones son declaradas en 1616 "necias y absurdas filosóficamente y, en parte, heréticas". Herrera Ibañez, Alejandro. *Op. cit.* .p. 78, UNAM, 1972.

diaria, el Renacimiento trajo al mundo moderno una verdadera resurrección del cuerpo humano que, desde el colapso de la civilización antigua, yacía en rígidas mortajas, en las tumbas de los conventos medievales. El saber renaciente reveló al hombre la riqueza de su propio espíritu, la dignidad del pensamiento humano, el valor de la especulación y de la vida humana, considerada como algo aparte de los preceptos y los dogmas religiosos.

Durante la Edad Media, sólo unos cuantos eruditos podían leer la poesía de Virgilio, por ejemplo. El Renacimiento abrió de par en par al público lector los tesoros de la literatura griega y latina. Fue redescubierto, por los estudiosos de la *devotio moderna*, al mismo tiempo, el texto de la Biblia en sus lenguas originales. Por primera vez se sometía a algo así como un cotejo *las revelaciones*. Los hombres del Renacimiento, con certero instinto, llamaron a la voluminosa materia del saber antiguo, letras humanas, humanidades, la literatura que humaniza.

Vino después la fase de los críticos, los filólogos¹⁰⁰ y los impresores. Donde, por ejemplo, Erasmo, se encargaba ahora de explicar lo que se había coleccionado. Su gran tarea comenzó por la clasificación, la selección y el arreglo de los pergaminos que se alineaban en los anaqueles de las bibliotecas. No existían entonces esas valiosas herramientas de la cultura de las cuales hoy disponemos en abundancia, los manuales y diccionarios de la antigüedad. Cada estudioso debía retener en su cabeza la enorme masa de la erudición clásica. Había que establecer los textos y los cánones de la Biblia por un lado, y por otro, los textos de Homero, de Platón, de Aristóteles y de los trágicos. Era indispensable establecer la lectura correcta de las sentencias, a entregar originales impecables a las prensas y a poner fuera del alcance del odio monacal o del tiempo traidor aquel tesoro eterno y de saber que se encerraba en los textos de los clásicos.

¹⁰⁰ Filología: Estudio científico de la lengua y literatura de un pueblo a través de la crítica de los textos escritos. En *Diccionario de la lengua Española, Real Academia Española*. p.131 Madrid, España, Ed. Espasa Calpe, 1970.

Se puede decir que este periodo renacentista llega a su apogeo con Erasmo y con Lutero. Sus publicaciones marcan el advenimiento de un espíritu más crítico, desde entonces va creciendo gradualmente y cobrando fuerza en la mente moderna, de la *devotio moderna*. El criticismo, en el verdadero sentido de contrastar y separar escrupulosamente las ideas y los textos, es uno de los puntos que distinguen a la mentalidad del mundo moderno del antiguo; se desarrolló en un proceso de asimilación, comparación y apropiación muy necesario para el desarrollo del saber.

Esta recuperación de la literatura clásica trajo como resultado final, de una vez por todas, la liberación del intelecto. El mundo moderno entró en íntimo contacto con el antiguo y se emancipó de la servidumbre de tradiciones no contrastadas. Nacieron la fuerza para juzgar y el deseo de crear.

Resultado inmediato de ello fue que, en el siglo XVI, las gentes cultas se divorciasen bruscamente no sólo de las tradiciones monásticas, sino también del verdadero espíritu cristiano, así las mentes asimilaron el paganismo, su odio a la ignorancia medieval, los llevó a caer en el otro extremo, apegándose a las maneras, las ideas y el estilo de vida de un pasado muerto. Esto provocó, a su vez, una reacción: por un lado, el puritanismo, por otro, la Contrarreforma. Sin embargo, el cristianismo, no llegó a verse nunca seriamente amenazado por la pasión clásica del Renacimiento, del mismo modo que la reacción por ella provocada no retrasó materialmente, sino muy al contrario, la emancipación progresiva de la razón.

Al restaurarse el texto de la Biblia y propiciar el criticismo teológico, se llegó a la revelación de la conciencia de su propia libertad espiritual. A la sombra de la libertad teológica, nació una filosofía libre, no sujeta a los dogmas de la Iglesia.

Depurar la fe cristiana de las falsas concepciones, liberándola de la tiranía del dogma e interpretando las doctrinas religiosas en consonancia con la razón: tal ha sido esa obra.

Descartes y Bacon, Kant y Locke, de una parte, son hijos del Renacimiento, campeones de la nueva libertad filosófica, pero también lo es, de otro lado, Lutero el heraldo de la nueva libertad religiosa.

La Reforma revela ante nosotros, en el campo del pensamiento religioso y de la política nacional, la misma esencia que el Renacimiento despliega en la esfera de la cultura, del arte y de la ciencia: la recuperación de la energía humana y la libertad de la razón.

La Reforma, al igual que el renacer de la ciencia y de la cultura, tuvo sus anticipos en la Edad Media. Los heréticos combatidos y aniquilados por la Iglesia en el norte de Italia, en Francia y en Bohemia fueron los antecesores de Lutero. Los maestros de hebreo y del griego contribuyeron, cada cual a su modo y desde su campo definido de acción, al advenimiento de la Reforma.

Lutero predica la necesidad de volver a la verdad esencial del cristianismo como algo distinto de los ídolos de la Iglesia y reivindica el derecho del individuo a juzgar, interpretar, criticar y construir sus propias opiniones.

Se proclama y establece la libertad de conciencia. Los principios que entraña, los de la *devotio moderna*, son pues trascendentales.

Este movimiento, en un primer momento, vinculado al estudio de los textos bíblicos abre el camino a un criticismo. Enlazado de otra parte a la intolerancia de la autoridad, conduce a lo que desde entonces venimos llamando el racionalismo: al intento de reconciliar la tradición religiosa con la razón y de enseñar las ideas lógicas.

Además, al promulgar la doctrina de la libertad personal y al conectarse, a su vez, con la política nacional, este movimiento aparece entrelazado con los tintes modernos de los siglos XVI y XVII. Fue la Iglesia Puritana de Inglaterra, estimulada por el patriotismo de los protestantes holandeses, la que instauró la libertad constitucional y proyectó sobre América el principio general de la igualdad entre los hombres. Esta elevada abstracción política, implícita ya en el cristianismo, desarrollada luego por el criticismo y promulgada como un evangelio, fue exteriorizada finalmente por la Revolución Francesa.

En síntesis, el movimiento denominado *devotio moderna* significa un nacimiento de libertad, el espíritu de la humanidad que recobra la conciencia de sí misma y el poder de regirse por su propio albedrío, que descubre y reconoce, por medio de la educación que, libera a la razón en el campo de la ciencia y a la conciencia en el mundo de la religión, restituyendo la cultura a la inteligencia e instaurando el principio de la libertad política. "La Iglesia" había sido la maestra de escuela de la Edad Media, "el saber" fue la influencia humanizadora y refinadora del Renacimiento.

El problema en esta época como en muchas, consiste en hacer el conocimiento accesible a todos los hombres por medio de la educación, si se realiza o no esta utopía del mundo moderno, no lo sabemos a ciencia cierta, pero sí es una meta, desde el Renacimiento hasta nuestros días, que todos los hombres lleguen a disfrutar, por igual, las mismas ventajas educativas, sociales, políticas e intelectuales, en el mundo.

CONCLUSIONES

El objeto de esta tesina nació en el seno de un aula, donde, con el contacto grato de alumnos que cursaban la asignatura de Historia de la Educación en la Licenciatura de Pedagogía, surgió el análisis de las causas que hicieron posible un nuevo modelo en la educación que fue abriéndose paso durante el Renacimiento.

El material investigado en historia aludía a la consolidación del sistema capitalista; a las implicaciones que tuvo en la humanidad el movimiento de la ilustración en pos de la razón y el progreso; a los descubrimientos geográficos; a la renovación de las artes, a la aparición de las monarquías absolutas; a la reconsideración de todos los aportes griegos, entre ellos, los del humanismo; etc. Sin embargo, este material no informaba el punto medular que había permitido este despliegue de descubrimientos o redescubrimientos en un ambiente prácticamente controlado por la Iglesia. Por lo tanto, hubo de averiguar la empresa que posibilitó el descrédito del dogma escolástico o mejor dicho del dogma eclesiástico con el que se manejó el rumbo de la educación en un oscurantismo que se prolongó durante mil años y más.

Paradójicamente, se encontró pues que los intelectuales que lo habían logrado eran personas que realizaron una exégesis de la Biblia y que ello les había ofrecido un sentimiento de libertad que permitió el uso del razonamiento para el análisis en otros campos. Se averiguó que no era casual que los idiomas griego y hebreo fueran considerados como inoperantes en la época, o bien, que sólo el Papa pudiera interpretar la Biblia so pena de excomunión a la persona que intentara hacerlo.

Fue así como se centró la atención en personajes que lograron hacer esta interpretación personal, llamada *libre examen*, y con esto lograron formular nuevos contenidos, métodos y posturas en la educación. Por lo tanto, no son los típicos

personajes aludidos en otros libros de tinte histórico, pero en este trabajo son fundamentales.

Los antecedentes culturales a los siglos XVI y XVII muestran el rápido desarrollo que, tanto en el aspecto práctico como en el teórico, experimentó la pedagogía durante el periodo estudiado.

La explicación de este fenómeno no fue una empresa fácil, en primer lugar se hizo indispensable definir la naturaleza de la Reforma separada de la reforma docente a fin de determinar la magnitud del cambio operado. Fue también preciso separar el movimiento a favor del nuevo programa de enseñanza, del movimiento reformista religioso, ya que los prejuicios teológicos pudieron obstaculizar la interpretación de la reforma pedagógica.

Primeramente debe aclararse que las nuevas actitudes que se perfilaban en el siglo XVI no se impusieron repentinamente. Los viejos métodos fueron modificados paulatinamente, y en la mayoría de los países europeos los sistemas pedagógicos que prevalecían a mediados del siglo XVI en nada habían variado desde hacía siglos.

Debe subrayarse que la clase de instrucción que se impartía en la escuela era, por su carácter eminentemente religioso, de escasa utilidad para el pueblo, el campesino que representaba a la inmensa mayoría de la población europea, se daba por satisfecho al tener los conocimientos básicos.

Cabe preguntarse cuáles fueron las consecuencias prácticas de los cambios y, sin duda alguna, se puede decir que aunque en el momento de la Reforma y poco después, las clases humildes no mostraron interés por las enseñanzas del pedagogo preocupado por el ser humano, pero sí se sentaron las bases para que se anidara en ellos el afán de adquirir las enseñanzas literarias que ofrecían las escuelas y de leer la Biblia hecha para todos aquellos que no pertenecieran a las

clases sociales elevadas de la sociedad, cuestiones que por sí solas representaron un cambio importante y significativo dentro de un mundo en el que estos fines ni siquiera figuraban.

La estructura de la enseñanza fue evolucionando de manera lenta pero constante. Ya en el ámbito de la educación secundaria, bajo la dirección de profesores con la mentalidad de la *devotio moderna*, que eran intelectuales a la par que maestros, iban abriendo nuevos horizontes, el alumno llegaba hasta el estudio de textos que al principio parecían extraños (Virgilio, Cicerón Horacio).

También en las universidades se operaron grandes cambios. Los colegios prosperaron rápidamente a expensas de la universidad; la gente del pueblo era aceptada por todos ellos sin el menor reparo y la especialización hacía del maestro todo un profesor. En cuanto a la enseñanza universitaria, los cursos de arte y el intercambio de visitas entre los profesores dieron lugar a un sin número de innovaciones tales como la creación de nuevas cátedras en diversas universidades continentales. En la escuela y en la universidad la prensa de imprimir desempeñó un importante papel y posteriormente la imprenta ofreció la disponibilidad de libros más económicos.

Estos cambios, sobre los que debía basarse una gran parte de la pedagogía europea del siglo XV, XVI y XVII justifican la base del Renacimiento, resurgimiento que partía de la enseñanza. El humanista por excelencia era el humanista pedagogo.

Estos acontecimientos muestran cómo la instrucción fue dejando paso a paso de ser considerada un monopolio de la Iglesia para unos pocos privilegiados y se fue transformando, en cambio, aunque lenta y a veces penosamente en una posesión posible incluso para las clases más bajas. Sin embargo, puedo destacar que la educación no era mirada aún como una obligación que la sociedad tenía que dar y que el individuo tenía que obtener, pero sí puedo afirmar que el número de

escuelas fue infinitamente mayor (aunque el aumento raras veces significó gratuidad) pero, de no haberse dado estas condiciones la Edad Media no hubiera durado sólo 1000 años.

Al renacer el interés por la antigüedad, las universidades prácticamente libres de todo control eclesiástico y desprovistas de facultades de teología, estaban en óptimas condiciones para abrir la marcha hacia los nuevos objetivos de la enseñanza.

Citando a Abbagnano, se puede decir que la Reforma determinó la aparición de las primeras escuelas populares y dio nuevo y mayor incremento a las escuelas medias de tipo humanístico. Por otro lado, Lutero llegó a pedir la instauración de un régimen de enseñanza obligatoria basado en la aplicación de sanciones gubernativas¹⁰¹.

Al retomar la idea de que el humanista por excelencia era el humanista pedagogo, y para ejemplificar dicha expresión se encuentran entre ellos a educadores o pensadores posteriores tales como Jansenio¹⁰² (1585-1638) teólogo holandés, quien rechazaba la educación más tradicional impartida por los jesuitas; en oposición su pedagogía se fundamentaba en la idea de una formación racionalista para alcanzar "la autonomía moral y religiosa del discípulo", donde el maestro según él, sólo debía ejercer "la autoridad que le confiriere la razón"; o bien Juan Amós Comenio¹⁰³, (1592-1670) cuyos escritos pedagógicos se caracterizan por un ideal pansófico donde la educación era considerada un artificio universal para enseñar a todos los hombres y donde está presente el aprecio de las técnicas y las artes prácticas; o bien Emmanuel Kant¹⁰⁴ (1724-1804) quien afirmaba que había que confiar en la luz de la propia razón y decía "sólo podemos educar para

¹⁰¹ Cf. pag. 64

¹⁰² En Abbagnano, et. al. Op. cit. 309,310. México, FCE, 1979.

¹⁰³ Amos Comenio, Juan. *Didáctica Magna* p.23 México, Porrúa, 2000.

¹⁰⁴ En "¿Qué es la Ilustración? Por Emmanuel Kant" Herrera Ibañez, Alejandro. *Op. cit .p.* 409-415, México, UNAM, 1972.

pensar y actuar en términos universales; o bien Pestalozzi¹⁰⁵ (1746-1827) quien decía que el niño antes que pensar y actuar, ama y cree, por lo tanto, la educación ética y religiosa (tarea de los progenitores) es una educación que va antes de la intelectual, pues la segunda no es posible si antes no han sido educados los sentimientos. Finalmente el más grande de todos los pedagogos, el único que en su tiempo le dio la importancia real que tenía la infancia, Juan Jacobo Rousseau¹⁰⁶: Todos ellos pedagogos, todos ellos en esencia humanistas, todos ellos, los llamaría, miembros de la *devotio moderna*, lograron el impulso que la educación y la humanidad requerían.

¹⁰⁵ En Abbagnano, et. al. Op. cit. 472. México, FCE, 1979.

¹⁰⁶ Rousseau, Juan Jacobo. *Emilio o de la Educación*. p.p.9-27 México, Porrúa, 1978.

BIBLIOGRAFÍA

1. Amós Comenio, Juan. *Didáctica Magna*. México, Porrúa, 2000.
2. Aron, Raymond. *Las Etapas del Pensamiento Sociológico*. La Sociología de la Religión. 1era ed. Buenos Aires, Siglo Veinte, 1976.
3. Bataillon, Marcel. *Erasmus y España: Estudios Sobre la Historia Espiritual del Siglo XVI*, Tr. Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
4. Blauquez Fraile, Agustín. *Diccionario Latín - Español*, Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1967.
5. Bullough, Dolanald. *La Época de Carlomagno*. Barcelona España, Ed. Ramón Sopena, 1965.
6. Cambridge University Press. *Historia del Mundo Moderno*. Tomo I y II La Reforma. Barcelona España, Ed. Ramón Sopena, 1971
7. *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Tomo II, Madrid, Ed. Santillana, 1985.
8. *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española. Tomo II. Madrid, España, Ed. Espasa - Calpe, 1970.
9. Gadotti, Moacir. *Historia de las Ideas Pedagógicas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
10. García Cantú, Gastón. *De Fines de la Edad Media al Siglo XX*. Textos de Historia Universal. México, UNAM, 1971.

11. Geoffrey Rudolph, Elton. *La Europa de la Reforma 1517-1559*. Tr. Jesús Fomperosa. México, Siglo XXI, 1974.
12. Hale, J.R. *La Europa del Renacimiento 1480-1520*. 4ta. ed. México, S.XXI, 1979.
13. Herrera Ibáñez, Alejandro. *Antología del Renacimiento a la Ilustración*. México, UNAM, 1972.
14. *Historia Ilustrada del Pueblo Judío*. Cap. IV: LA Biblia. Printed in Israel, Keter Books Jerusalem, 1973.
15. Jaeger, Werner. *Paideia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
16. Le Goff, Jacques. *La Baja Edad Media*. 8ª. Edición. México, SXXI, 1971.
17. Larroyo, Francisco. *Historia General de la Pedagogía*. México, Ed. Porrúa, 1980.
18. Martín, Lutero. *Escritos Reformistas de 1520*. Prol. Humberto Martínez, México, SEP, 1971.
19. Martín, Lutero. *Obras de Martín Lutero*, trad. Carlos Witthaus, pref. de Heinz Joachin. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1967.
20. Mercado H., Salvador. *Cómo Hacer una Tesis*. México, Ed. Limusa, 1997.
21. N, Abagnano y A. Visalberghi, A. *Historia de la Pedagogía*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

22. Pirenne, Henri. *Historia Económica y Social de la Edad Media*. Traduc. Salvador Echavarría. México, FCE, 1973.
23. Quirarte, Martín. *Visión Panorámica de la Historia de México*. 3ª. ed. México, Porrúa Hnos., 1967.
24. Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. *Los Fundamentos del Mundo Moderno. Edad Media Tardía, Reforma, Renacimiento*. Trad. Marcial Suarez, 8va. ed. México, Siglo XXI, 1971.
25. Rousseau, Juan Jacobo. *Emilio o de la Educación*. México, Porrúa, 1978.
26. Stoye, John. *El Despliegue de Europa 1648-1688*. España, SXXI, 1979
27. Vives, Jaime. *Historia General Moderna. Del Renacimiento a la Crisis del Siglo XX*. Tomo 1. Barcelona, España, Ed. Montaner y Simón, S.A., 1974.
28. Von Martin, Alfred. *Sociología del Renacimiento*. México, Fondo de Cultura Económica, 1974
29. Williams Hutston, George. *La Reforma Radical*. Trad. Antonio Alatorre. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
30. Weber, Max. *La Etica Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. 5ªed. México, Premia Editora, 1984.